

MW

el periódico de lavaca
noviembre 2013 / año 7 / número 71

Valor en kioscos \$ 15

En Neuquén
Apache vs
Mapuche

Nordelta
y más allá
El muro de
la vergüenza

MONSANTO DIABLO

En Córdoba y por primera vez se logró detener a esta multinacional, que con sus semillas patentadas y agrotóxicos desfigura el modelo agrícola y pone en riesgo la salud, la soberanía alimentaria y el futuro.

La justicia en la hoguera

LOS PRESOS DE CORRAL DE BUSTOS

Vecinos hartos de jueces y fiscales quemaron el edificio de Tribunales. Por los disturbios detuvieron a 41 personas. Las movilizaciones lograron liberarlos hasta que el juicio oral los condenó. Hoy están en prisión un abogado, un periodista y otros cuatro trabajadores por un fallo que le pone límites a la libertad de expresión.

Todo empezó el día en que los vecinos decidieron hacer algo para salvar a Ariana Sabache y a Corral de Bustos de la impunidad. Ariana tenía 3 años y todas las tardes iba a tomar la leche a la Horita Feliz, el merendero de la iglesia evangélica que atiende Charo, una señora inquieta que sospechó lo peor. Habló con la abuela de la nena, que presentó una denuncia y el pedido de tenencia de Ariana. “Hasta el médico de la policía sabía qué estaba denunciando, pero no se hizo nada”.

Tic Tac.

En la madrugada del sábado 2 de diciembre de 2006 Ariana ingresó al hospital en grave estado. Los médicos hicieron una denuncia policial. La nena murió pocas horas después. ¿Qué pasó?, preguntó Charo a las hermanitas de Ariana: “Mis tíos la violaron por delante y por atrás. La golpearon y la mataron”.

Tic Tac.

El fiscal Raúl Moll regresó a Corral de Bustos recién a las 6 de la tarde del domingo. Como era habitual había pasado el fin de semana en Carlos Paz. Como era habitual también, había dejado órdenes de detención firmadas en blanco, que la policía usó para esposar a la madre de la nena. El juez Jorge Omar Frías lo consideró suficiente. Los vecinos no: a la tardecita del domingo apedrearon la casa de los violadores.

Tic Tac.

El lunes muy temprano el cortejo fúnebre de Ariana atravesó el centro de la ciudad. A su paso la gente gritaba: “Asesinos, asesinos”. Los gritos no estaban dirigidos a los homicidas sino a los tribunales. Charo: “Desde temprano todo el pueblo llamaba a la radio convocando a despedir los restos de la nena y abuchear al juez”. Los llamados los recibía el periodista Né-

stor Pasquini, propietario de la FM Radio Show, conductor del programa de la mañana, el más escuchado.

Tic Tac.

La gente se fue amontonando alrededor del edificio de Tribunales, espontáneamente y con un grito: Justicia. La radio de Pasquini está en esa misma cuadra y, por eso, cuando terminó su programa se encontró con una revolución. “Hasta los patrones le dan permiso a la gente para que salga del trabajo y se sume a la manifestación”, transmitió en directo desde su teléfono celular.

Tic Tac.

El abogado Víctor Barbero es quien explicó a las cámaras lo que estaba pasando. “Esto, lamentablemente, es un hecho muy triste, pero es consecuencia de la falta de autoridad en la justicia. Lamentablemente tenemos un juez que no es juez: fue aplazado en el examen para el cargo el 12 de marzo de este año, y está actuando como si nada ocurriera. Yo personalmente tengo 2 causas en las que están comprometidos menores por abuso deshonesto, que ocurrieron el 2 de noviembre, y todavía seguimos peregrinando por tribunales. Es un tema muy triste (se le corta la voz). Discúlpenme si me siento quebrado, pero soy un luchador del Derecho y no hay justicia”.

Un silencio breve congela a la multitud.

Alguien grita: “Por favor, ¿le pueden pedir al señor juez y al fiscal que sean tan amables de recibir a una comisión para que informen qué hicieron por Ariana?”

Tic Tac.

La jefa de la comisaría de Corral de Bustos, Viviana Gramajo, gestionó el ingreso de una comisión que improvisaron 10 vecinos, entre ellos el abogado Barbato. Al salir informaron a la multitud: “Les pedimos al juez y al fiscal que salgan a hablar con nosotros, pero lamentablemente

no quieren hablar con la gente”.

¡Bum!

Corral de Bustos estalló.

El incendio de sus tribunales comenzó después del mediodía y sigue ardiendo hasta hoy.

Libertad de expresión

La cárcel de Villa María tiene capacidad para alojar a 400 presos. Hay más de 600. En sus celdas de 2 por 4 están cumpliendo condena 6 de los acusados por el incendio de los tribunales de Corral de Bustos: el abogado Barbato, el periodista Pasquini, el maestro confitero Rubén Astudillo, el repartidor de bebidas Juan José Farías, el periodista Marcelo Farías y el albañil Horacio Guayanes. Nos reciben en el peor día: el Tribunal Superior cordobés acaba de confirmar la sentencia que condena al abogado y al periodista a 7 años de prisión efectiva y al resto, a 5. Como naufragos que arrojan una botella en el océano de la injusticia, nos abrazan: “Alguien nos escuchó”. Se refieren a hoy, cuando necesitan una oreja donde descargar la impotencia de un fallo escandaloso que, sin embargo, no logra despeñar a esa prensa que se muestra hipersensible a su exclusiva y excluyente libertad de expresión.

El fallo del Tribunal Superior cordobés es un misil dirigido exactamente ahí, al centro de la cuestión: “El derecho a expresarse e informar libremente no es absoluto”, sentencia. Cita jurisprudencia para justificar los límites: la propaganda de guerra, la incitación directa y pública al genocidio, la apología del odio y la pornografía infantil. Con estos argumentos el fallo considera que el abogado Barbero y el periodista Pasquini “instigaron a los manifestantes a la

comisión de un delito contra la seguridad pública”, conducta que “claramente desborda el ámbito del derecho a la expresión”. ¿Las pruebas? Las declaraciones del abogado Barbato a la televisión criticando el funcionamiento del Poder Judicial y las respuestas del periodista Pasquini a una entrevista televisiva que le hicieron la noche del incendio y que el fallo reproduce en forma completa. Allí Pasquini dice cosas como la siguiente: “La muerte de Ariana Sabache fue una bisagra que rompió el silencio y dijo: Corral de Bustos no se calla más. No a la corrupción, no a la impunidad, no a los jueces que tenemos en Corral de Bustos. Yo no culpo a la comunidad. No quiero ser caótico en lo que digo, pero el viernes cumplí veinticinco años como periodista y he visto muchas cosas, he visto cómo se desnaturaliza la justicia, la policía. No hay orden. A 330 kilómetros de la capital de la provincia parece ser que no existimos”. Los jueces concluyen que de estas palabras “surge claramente cuál era el pensamiento de Pasquini” y que “esto es demostrativo de la intención de Pasquini de exaltar a la gente”.

Otra prueba condenatoria: las declaraciones de testigos formuladas en la etapa sumarial. El detalle es que esos mismos testigos denunciaron en el juicio oral haber sido obligados por el fiscal Moll a firmar esas declaraciones sin leerlas. Y más: algunos denunciaron que lo hicieron bajo torturas, delito que la procuradora general Alejandra Gils Garbó acaba de dictaminar que debe investigarse. El Tribunal Oral, en cambio, consideró que esas denuncias no eran ciertas: apenas terminó de escucharlas ordenó la encarcelación de los testigos, a los que acusó de falso testimonio. El Tribunal Superior cordobés también se pronunció sobre estas denuncias: considera que no son “sólidas” ya que los abogados defensores estaban presentes durante la indagatoria y valida el criterio de incorporar como prueba las recogidas por la policía y el fiscal Moll en la etapa sumarial. Un detalle: el fiscal Moll fue encontrado culpable del delito de “incumplimiento de los deberes de funcionario público” en el jury que lo destituyó en noviembre de 2008. Ese jury probó que incendió la hoguera en Corral de Bustos:

- ➔ El fiscal Moll, encargado de procesar, acusar y encarcelar delincuentes, era visto por los vecinos en un bar, pero poco en tribunales.
- ➔ Se comprobó que en 2006 de 114 actuaciones sólo 24 habían sido procesadas. Se probó que la actividad fiscal era particularmente “escasa” cuando se trataba de denuncias que involucraban torturas por parte de personal policial o delitos sexuales.

“Este caldo de cultivo ha motivado la reacción violenta de la sociedad”, aseguró en su alegato el fiscal Darío Vezzano, encargado de argumentar la destitución de Moll.

Otro detalle: el juez Jorge Omar Frías no es juez. Ahora se desempeña como secretario del tribunal de la localidad cordo-



NUESTROS VALORES.
AYER, HOY Y SIEMPRE.



besa de Oliva.

Su carrera judicial es claramente excepcional: descendió.

⚖️ Despropósitos

Al día siguiente del incendio de los tribunales de Corral de Bustos se reunió en la plaza 25 de Mayo una asamblea vecinal presidida por el párroco Carlos Arce. Allí elaboraron una carta dirigida a las autoridades municipales y provinciales para solicitar "la rápida intervención para investigar el crimen de Ariana, realizar un seguimiento de las causas que duermen en los cajones de la justicia y designar jueces y fiscales probos". El párrafo final declaraba a los vecinos de Corral de Bustos en asamblea permanente y solicitaban no ser perseguidos.

La cacería comenzó 3 días después. Charo fue una de las 41 personas detenidas y acusadas del incendio. Pasó 90 días en la cárcel. Raúl Ruggieri, hermano del ex futbolista, 50. Un camionero que ni siquiera estuvo en esa ciudad el día del incendio, 12. Los últimos en salir estuvieron encerrados más de un año, entre ellos el abogado Barbato y el periodista Pasquini. "A todos nos fue sacando la gente", dice Charo. **Todos los lunes los vecinos de Corral de Bustos organizaban una marcha para reclamar "Justicia para los culpables y justicia para los inocentes". También proclamaban con carteles: "Estuvimos presente, pero somos inocentes".**

La CTA local fue la encargada de acompañar a los presos, familiares y vecinos y tejer solidaridades. "La primera que nos escuchó fue Sonia Torres, Abuela de Plaza de Mayo cordobesa", cuenta Jesús Chirino, secretario de Derechos Humanos de esa central obrera y una de las presencias más firmes en esta causa. Fue a través de ella que les llegó el apoyo y la presencia de la presidenta de Abuelas, Estela Carlotto. También sumaron la del sindicato de prensa cordobés, la del escritor Osvaldo Bayer y la del futbolista Oscar Ruggieri, que desfiló con los vecinos clamando por la libertad de su hermano. Chirino registró con su cámara doméstica todas estas manifestaciones y las declaraciones de los vecinos procesados y se las entregó al documentalista Sergio Stocchero, periodista del recuperado *El Diario* de Villa María. El resultado es la película *Se me perdió una niña*, que hilvana esta historia desde su comienzo hasta la llegada del juicio oral. La imagen final es un cartel que anuncia "continuará" y así fue: el juicio culminó con la colocación de esposas que devolvieron a prisión a 6 vecinos, entre ellos el abogado Barbato y el periodista Pasquini. "Eso sí que no se lo esperaban", me dice

ahora el juez de ejecución que nos lleva en su camioneta hasta la cárcel. No sé si es por ironía o por jactancia, pero sonrío.

⚖️ El mensaje

Chirino interpreta que **la sentencia es una advertencia: "Quemen la comisaría o la intendencia, pero no se atrevan a incendiar tribunales", sintetiza.** También fue una lección: aprendieron duramente la compleja trama judicial, pero también la sólida red que teje una comunidad. "Los que salieron se sumaron al reclamo por la libertad de los que seguían presos". Conmueven las imágenes

que Chirino registró cuando los primeros en salir marchan junto a sus vecinos. Se los puede identificar porque llevan un cartel que dice "liberado". Y es una muestra del sentido que tuvo cada marcha: lograr que estén allí los que faltaban.

Otra lección la comparte la enfermera Karina Ripoll, condenada a 2 años de prisión condicional. Nos dijo, nos dice, nos reclama Karina que escuchemos el mensaje que hizo arder este caso y mantiene encendida la injusticia hasta hoy: "La pedofilia es el fracaso social de Corral de Bustos. Expresa que el más débil es violado por el más fuerte. Así, los valores sociales mínimos de convivencia se quiebran. Y se quiebran desde las cúpulas. En Corral de Bustos esas cúpulas son los juzgados".

La causa de Corral de Bustos está siendo analizada por la Suprema Corte de Justicia, después de un dictamen de la Procuraduría General de la Nación que pidió la nulidad del proceso, la libertad de los detenidos y la realización de un nuevo juicio. El movimiento Asambleas del Pueblo sostiene, desde hace más de un mes, un acampe frente a la Casa de la Provincia de Córdoba (Callao 332), para denunciar y difundir la situación. Hasta allí llegó la mamá del abogado Barbato para agradecer el apoyo.



detenidos



fiscales

En la cárcel de Villa María, el periodista Néstor Pasquini, el jornalero Marcelo Farías y el abogado Víctor Barbero. Al lado, el fiscal López Lemma, durante el juicio oral regresó a seis vecinos a la cárcel. Charo junto a otros procesados y a un integrante de la CTA.



de tribunal a shopping



procesados

www.legislatura.gov.ar

TU VOZ EN LA CIUDAD



Legislatura Porteña
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES



El nuevo edificio fue pensado por los trabajadores de acuerdo a la lógica de producción del diario. Adelante, la recepción y administración. Luego, un pasillo divide diseño, corrección y redacción de la rotativa. Para sumar nuevos redactores hacen una prueba: los

candidatos deben cubrir la misma nota y enviarla con seudónimo. El texto elegido por los socios define quién ingresa. Otro modo de sumarse: ser familiar de algún integrante. Es una forma de devolverle a las familias algo de lo que soportaron.

Gracias por el fuego

EL DIARIO DE VILLA MARIA, CÓRDOBA

Es el primero recuperado por sus trabajadores. Tuvieron que soportar y superar a Papel Prensa y un incendio. Ahora lucen orgullosos una historia que es película.

Empecemos al revés: el final es feliz. El edificio de *El Diario* está en la calle Periodistas Argentinos. Fue una casualidad, pero que haya sido el humorista de *El Diario* el que haya encontrado, justo en esa calle, el galpón que compraron para construir la redacción y la imprenta no deja de ser un dato. Él es quien está hoy sentado en la recepción, dando la bienvenida a cada uno de los que llega hasta allí para poner un aviso. Uno, dos, diez: no cesan. Los vecinos y vecinas desfilan durante toda la tarde. El ejemplar que tengo en mis manos lo explica: tiene más de 20 páginas de clasificados. Hay también grandes avisos de empresas comerciales (Musimundo, el hipermercado Chango, las concesionarias Honda, Peugeot y Citroën) en cada una de las 72 páginas de la edición. Las primeras 26 están dedicadas a la realidad política, social, deportiva y cultural de Villa María. Ese es el corazón periodístico que late con potencia y los convirtió en el diario más importante de la ciudad. **Cada domingo venden 7.000 ejemplares. Clarín, 300.**

El edificio es moderno y largo y está diseñado de acuerdo a la lógica de producción de un diario. Adelante, atención al público, administración y salón de reuniones, donde el artista Raúl Ortelli -caricaturista de *El Diario*- pintó un mural que resume la historia. Lo tituló *El gran triunfo sobre la noche anunciada* y es un díptico, me dice, porque en esta historia hay un antes y un después. También hay un ahora: en ese salón está reunida la asamblea que hoy le dedicará 5 horas a debatir el mañana.

El antes nació el domingo 1° de abril de 1984 y se apagó en 2001, cuando a los trabajadores de *El Diario* comenzaron a reducirles el salario y luego, a entregarle entre 10 y 30 pesos por semana "a cuenta" de un pago que nunca llegó. Lo esperaron durante 6 meses, mientras las ventas del diario caían al ritmo del vaciamiento que estaba urdiendo la empresa, con clara intención de cerrarlo. La batalla por la continuidad del trabajo duró

todo el año 2001 e incluyó que acamparan durante 2 meses frente a las puertas del diario. Finalmente, **el 13 de diciembre de 2001 lograron un acuerdo con la empresa que legitimó el Ministerio de Trabajo cordobés: consiguieron la marca, la circulación y la rotativa a cambio de los salarios impagos y de asumir las deudas con los sindicatos de prensa y gráfico, por las cargas sociales impagas. Nació así el primer diario recuperado por sus trabajadores del país.**

Deuda externa

El parto fue complicado, doloroso y sacrificado. Tenían rotativa, pero no papel. Lograron que les presten el dinero para comprar una bobina (que se cotizan a 600 dólares), pero Papel Prensa -que monopoliza la producción y comercialización del papel de diario- los obligó a asumir la deuda que había dejado el diario con patrón: 10.000 dólares. Negociaron un plan de pagos. Un acto de fe si se tiene en cuenta que ninguno de los 36 trabajadores que se hicieron cargo de la empresa sabía qué les esperaba.

Armaron una redacción con dos computadoras ("Mientras uno escribía tenía atrás otro que esperaba el turno para tipear su nota", recuerdan), pero sin teléfono: Amabilio García, el amable veterano propietario del locutorio de enfrente, se encargó durante meses de tomarles los mensajes. Para hacer entrevistas llamaban desde un público, con monedas. Lograron así editar, imprimir y colocar en los kioscos los ejemplares en horario.

Faltaba lo más importante: un diario no es un diario sin patrón si no hay lectores. Vendieron 1.200 ejemplares. No fue un milagro: fue el resultado de una decisión periodística que colocó en el centro de la información a la comunidad que los había apoyado.

La verdulería de la esquina les aportaba lo necesario para hacer la comida comunita-

ria con la que puchearon, mientras pagaban deudas y repartían entre los socios de la cooperativa lo que quedaba: 40 pesos por semana. "Yo tenía 2 hijos y gastaba 35 en pañales", cuenta Gustavo, redactor de Deportes. "Trabajamos en esas condiciones esforzándonos por no perder calidad informativa. Nuestra premisa fue que no teníamos a los lectores comprados: nos los teníamos que ganar todos los días". Así y antes del año lograron alcanzar una venta promedio de 4.000 ejemplares. A los 2 años y con las deudas saldadas, comenzaron a respirar.

Lo peor había pasado.

En llamas

Lo peor sucedió el 5 de mayo de 2005: un incendio. Lo mejor sucedió ese 5 de mayo de 2005: cientos de vecinos se arremangaron para salvar del fuego a la rotativa. Otro diario recuperado por sus trabajadores, *Comercio y Justicia*, los llamó inmediatamente desde la capital cordobesa para decirles: "Hagan el diario. Nosotros lo imprimimos y nos comprometemos a llevárselos para que esté en los kioscos, como siempre".

Lo hicieron.

El título de esa edición resume todo: "El fuego de la gente es más fuerte".

Sergio Vaudagnotto fue el primer presidente de la cooperativa y es el actual director periodístico. Está orgulloso de los logros que les permitieron este presente que disfrutan y



El Diario
www.eldiariocba.com.ar
Periodistas Argentinos 466,
Villa María, Córdoba
eldiario@eldiariocba.com.ar

se nota. "No son solo nuestros: este es el diario de la gente", dice con la convicción de quién ha puesto el cuerpo y el alma en la construcción de una realidad que ahora pueden mostrar con datos concretos. Lo interesante es a quiénes: "Cuando cerró el diario *Crítica* nos reunimos con los trabajadores para contarles nuestra experiencia y alentarlos a que formen una cooperativa". Es la que hoy edita la revista *Crítica*, que se distribuye los domingos con varios diarios cooperativos del interior.

Sergio cuenta que después de la pesadilla del incendio empezaron a soñar con el edificio propio. Encontraron el viejo galpón y comenzaron a hacer cuentas. Para financiar la compra, les ofrecieron a los principales anunciantes la venta del espacio publicitario por dos años, a precio de la tarifa del momento. "Le explicamos por qué y para qué. Y le dijimos que si nos recuperábamos antes, financiera y económicamente, les re-comprábamos ese espacio para poder, a la vez, recuperar nuestra capacidad de comercializar avisos, que son la base de nuestros ingresos". En criollo: lo que estaban vendiendo eran sus propios salarios.

Así lograron reunir la cifra necesaria para el boleto. A través de préstamos de otras cooperativas, ahorros y aportes personales (algunos hasta vendieron el auto) reunieron el resto. "Cuando sacamos la plata del banco para concretar la operación nos acompañó un policía, por seguridad. Resulta que ahí nos dicen que teníamos que pagar un sellado. Eran 100 pesos. Ninguno tenía un mango: habíamos puesto todo, hasta las monedas. Nos miramos con desesperación. ¿Qué pasó entonces? Los puso el policía".

De película

Ahora están por estrenar una película que cuenta esta epopeya. La dirigió Sergio Stocchero, redactor de policiales y padre de dos documentales: *El Mula*, que fue seleccionado en la 22 edición del Festival de Cine de Mar del Plata, y *Se me perdió una niña*, que cuenta la pueblada de Corral de Bustos, un tema que *El Diario* siguió desde el primer día y acompaña hasta hoy muy comprometidamente.

La película sobre esta gesta autogestiva la bautizó *Barquito de papel* y se estrenará en los cines de todo el país en los próximos meses. En la cooperativa ya la vieron y en Villa María será exhibida a fin de este mes, un privilegio que para Stocchero tiene el peso de una obligación: "Ellos son los protagonistas".

Stocchero colaboraba con el diario en tiempos de patrón, pero cuando lo recuperaron estaba en México, trabajando en su otro oficio: realizador de dibujos animados. "Vol-



IGUAL REMUNERACIÓN POR IGUAL TAREA

Sumá tu fuerza



El artista Raúl Ortelli, caricaturista de *El Diario*, frente al mural que pintó en el salón donde se realizan las asambleas. Resume la historia que protagonizaron, al igual que la película que dirigió Sergio Stocchero, *Barquito de papel*, que se estrenará el próximo año en los cines, pero ya tuvo su avant premier en Villa María. Debajo, la rotativa con el número de ejemplares que se editaron ese viernes: 5.074. Los domingos, superan los 7.000. El próximo paso ya está en marcha: editar *El Diario* en color.



LINA M. ETCHEGURI

vi cuando ya llevaban dos meses de trabajo cooperativo y ofrecí sumarme. Quería estar para no sentirme, ante una experiencia así, un trostko de café. Como dice uno de los testimonios en el documental, estaban haciendo una revolución sin saberlo. Y yo quería ser parte de eso”.

Le pidió a sus compañeros autorización para hacer de esa historia una película personal. “Es mi mirada”, aclara. Se presentó a un concurso del INCAA (“porque si bien siempre había hecho mis documentales con dos mangos, sabía que esto tenía que hacerlo con full HD, grúas, todo: honrar con calidad de imagen la calidad de la historia”) y buscó completar la financiación que le faltaba con charlas pagas en París que le consiguió un estudiante francés que hizo una pasantía en el diario. “Me interesaba tener su mirada porque él compartió momentos importantes con nosotros, pero nunca habíamos hablado sobre qué le parecía más interesante a un extranjero de esta experiencia. Cuando lo entrevisté para el documental me dijo: ‘Que no haya habido conflicto ni diferencia entre los trabajadores manuales e intelectuales’. Era algo que nunca habíamos pensando”. Sin embargo, es lógico que llame la atención que durante varios años la señora de la limpieza cobrara lo mismo que el director del diario.

La película resume lo que hoy todos sienten: “Ser parte de un proyecto increíble y que, encima, nos vaya bien es la prueba concreta de que esto es posible”. Esto es, nada menos, que editar todos los días un diario sin patrón y sin moldes. No es imposible, pero sí difícil. Ahora mismo están dedicando 5 horas a una asamblea que debate temas complicados. Uno: la composición del Consejo de Administración. “Todos los años cambia, así pueden pasar todos los compañeros por esa experiencia. De todas formas, nuestro máximo órgano de decisión es la asamblea y el Consejo está obligado a informar en detalle todos los temas que trata, como forma de no trabar el funcionamiento cotidiano, pero a la vez controlar que las cosas se resuelvan según lo hayamos acordado en la asamblea”. Sin embargo, es otro tema el que les ha consumido el tiempo y las energías de este día: alguien hizo algo que perjudica los intereses cooperativos. No es algo grave. Al contrario: en cualquier otro contexto esa falta es una práctica cotidiana y naturalizada. Pero en este edificio gobernado por la democracia de la autogestión, la confianza y el respeto a lo acordado es el piso que construye y soporta todo. El debate, entonces, es un recordatorio de por qué están ahí, juntos, y qué los mantuvo unidos. Al finalizar y como para relajar la tensión, sortean un viaje a Brasil, obtenido como canje de una aviso publicitario. Lo gana el interpelado. La asamblea estalla en carcajadas. Algunos miran al cielo, agradecidos. “Esto sólo nos pasa a nosotros”. La épica de esta historia tiene también eso: suerte y humor.

TRANSPIRACIONES POR SUSY SHOCK

Distintas

Me abrazó muy fuerte y me dijo: “¡Celebremos nuestra igualdad!” y salió con su sonrisa de Facebook hacia la puerta. No me dio tiempo a contestarle nada, no pude meter bocadillo en su monólogo a viva voz, quizás ella, que viste y porta su “mujez” encima, crea que ambas somos iguales, o quizás, que aunque vengamos de historias y construcciones distintas e inclusive opuestas, estemos confluyendo en algo así como un mismo río de seres iguales (???)... o quizás, si todas usamos polleras y tacos es que todas somos iguales y si todas nos decimos “la” es que iremos indefectiblemente al estante único y posible de ser mujer con su única y posible manera de serlo. Chan. No me alcanzó el tiempo para decirle que yo prefiero celebrar la diferencia, la nuestra, la de ella, la de todxs, esta posibilidad enorme y (según los tiempos y la geografía) más o menos peligrosa de serlo, de transitarlo. Que es verdad que hay muchas que pelean para no ser lo que el mercado tiene como oferta y demanda, y está bien, pero que hay otras que andamos poniendo nuestros cuerpos divergentes, entre medio de los catálogos de géneros y sexualidades abonando caminos y búsquedas más elastizadas, más llenas de redondas volteretas y sobre todo menos pesadas. Por eso no celebro ser iguales, ni siquiera ando como ando, haciendo todo lo que hago para parecerme a nadie, sino en todo caso, buscando los modos que nos protejan los nidos de los tesoros propios, eso que somos, que vamos siendo, o que pudimos ser y tanta violencia no nos ha dejado: bien distintxs, bien diferentes, a contramano, a contrapelo, a contrareloj, a contra mandatos.



Día Internacional de la

NO violencia **hacia las mujeres**

Sumate a la campaña

Descargá el cartel en www.moron.gov.ar y mandá tu foto a noalaviolenciadegenero@moron.gov.ar.

yo digo **NO** a la violencia **hacia las mujeres**

M

Viernes 29
Desde las 17 hs. MARCHA

Salida desde Plaza San Martín
Belgrano y Buen Viaje, Morón

Cierre: Chikita López, Hijas de Zion y
Ana Prada

www.moron.gov.ar

MUNICIPIO DE MORON

Cuarteto de nos

NARCO & POP CORDOBÉS

Cúpula policial, jueces, políticos y cuartetos son los protagonistas del narcogate que nos revela en esta nota el periodista cordobés Javier Di Pascuale.

Se llovió todo en Córdoba y las ruedas del taxi se entierran en el lodo que nos marca el inicio del fin de la ciudad de asfalto, barrido, limpieza y luz.

Para mi sorpresa, el taxista protesta, pero sigue. Se nota que es un luchador el hombre y el barrio no le es ajeno. Llega hasta donde puede y pregunta si por acá está bien. "Ojo, pibe, se nota que vos no sos de acá", advierte antes de que yo cierre la puerta, eche un ojo alrededor e inmediatamente me arrepiento de haber dicho que sí al encargo de MU.

"Nos gustaría que nos cuenten cómo es la Córdoba del narcotráfico", pidieron los editores y acá estoy, en barrio Maldonado, a sólo 20 minutos de la Catedral sobre las riberas del Suquía y a metros del Cementerio San Vicente, en las afueras de La Docta. Fue una de las villas más antiguas de la ciudad, hoy es un barrio señalado como el *shopping center* del narcotráfico en Córdoba. **Territorio de Los Colelos, una banda dirigida por María del Carmen Colela Rearte y compuesta por hijos y otros familiares.**

Maldonado está rodeado de villas de nombres muy santos (Los Josefinos, Bajada San José, Renacimiento) que contrastan con su historia. Campo de la Ribera está ahí, una vieja cárcel de los años 40 del siglo pasado que en los 70 se convirtió en el cuartel del Comando Libertadores de América, versión local de la Triple A y luego, por supuesto, en centro clandestino de detención de la dictadura.

Fumata negra

La búsqueda de "informantes clave" que nos permitan acercarnos a la casa de *La Colela* es ingresar al mundo de la villa. No existe un metro cuadrado libre, es un hormiguero de gente, perros, gatos, motos, autos, carros, hoy todos luchando contra el barro y el agua que entró en las viviendas, si así se puede calificar a casillas de madera y chapa, algunas con el logo de Renault: la gente usa las cajas de autopartes que la fábrica tira para armarse su casita.

Tras la lluvia, los aromas estallan en Maldonado. El fétido olor de las aguas semientancadas del río se mezcla en el aire con el vaho que viene del crematorio del cementerio, de donde sale un humo oscuro, que no anuncia un cónclave de cardenales precisamente. No se huele droga pero se la respira.

¿Quién mató a Facundo?

Es un mal día para investigar. Lo que hasta ayer era cosa fácil hoy es imposible. En los últimos días un fuerte operativo policial barrió con la casa de *La Colela* llevándose a sus dos hijos varones, acusados ahora del asesinato de Facundo Rivera Alegre, "el rubio del pasaje", desaparecido hace dos años y reclamado en forma incesante por organismos de Derechos Humanos.

Según el fiscal que investiga el caso, los chicos Rearte (uno de 29 y el otro de 17) mataron a Facundo en noviembre de 2012,

lo enterraron junto a una canchita de fútbol del barrio y ocho meses después, se deshicieron del cuerpo en el crematorio del cementerio. La historia oficial dice que Facundo había ido a comprarles droga por encargo de un famoso músico cuartetero, pero llevaba un billete falso de cien pesos y eso determinó su muerte, tras una pelea con los vendedores.

La mamá de Facundo no le cree al fiscal. Insiste que Los Colelos detenidos "son perejiles" porque a su hijo lo mató la policía. La misma Policía de Drogas Peligrosas que manejó por años el mercado de distribución de estupefacientes en Córdoba, que usaba a jóvenes como el último eslabón de la cadena en la venta, a veces como informantes y otras, cuando la política o los medios reclamaban "resultados" en la lucha contra el tráfico, como delincuentes aprehendidos con las manos en la masa. Este es el mecanismo de trabajo que está investigando la Justicia Federal cordobesa y por lo cual ya son 9 los efectivos policiales imputados, entre ellos el ex Jefe de Drogas Peligrosas, Rafael Sosa.

El chofer de De la Sota

Mal día porque hasta ayer *La Colela* Rearte hablaba. Recibía a algún periodista valiente que se animaba a ir hasta barrio Maldonado, confirmaba que conocían al "rubio del pasaje", que sus hijos son adictos a la cocaína, que "acá todos venden droga" pero que ellos no hicieron nada.

Hoy está aterrorizada: no entiende la traición de la Policía, a la que conoce muy bien. Como conoce a los músicos del cuarteto que mueven mucho más que las caderas en bailes multitudinarios. Su celular probablemente tiene discado rápido con el *Chanchito* Sosa, hijastro de Liliana Juncos, ex legisladora y ex funcionaria del gobernador José Manuel De la Sota. **El Chanchito Sosa (nada que ver con el comisario Sosa) es el jefe del narcotráfico en la provincia y su hermano es hasta hoy el chofer de De la Sota, reveló el programa televisivo ADN.**

Grabate una charla

No sólo Los Colelos, el barrio entero está aterrorizado. Con la detención de Sosa y el resto de los "peligrosos", como les llaman a los jefes policiales de Drogas, una vasta red de proveedores, mulas, cocineros, distribuidores y vendedores de cocaína quedaron sin red, precisamente. Nadie habla. El manto de silencio es tan fuerte que de repente somos eternautas vagando por calles desiertas de datos aunque estén llenas de gente. Todos intuyen que somos periodistas y hoy el periodismo es el que está marcando cada miércoles, desde las pantallas de Canal 10, quiénes serán detenidos al otro día. Nadie quiere estar cerca y es la señal que esperábamos para huir hacia otros horizontes.

De regreso a la supuesta civilización, el edificio de Tribunales Federales promete más amaneceres y, desde hace unas semanas, está repleto de gente que habla. Las revelaciones del programa ADN hicieron trizas los cristales de hipocresía que sepa-

ran los lujosos despachos de jueces, fiscales y secretarios.

El fiscal que ordenó la detención del ex comisario Sosa, Enrique Senestrari, está enfrentado al juez del caso, Ricardo Bustos Fierro (el mismo que habilitó la re-re de Menem en los 90), quien tampoco soporta a su secretaria penal, Liliana Navarro, aliada por ahora al fiscal.

El programa ADN reprodujo hace dos miércoles **la grabación de una conversación privada de esa funcionaria judicial acusando al gobernador De la Sota de traer a Córdoba "empresas del narcotráfico". Dijo la mujer que le habían ofrecido seis cargos en la Provincia para que deje la investigación.**

Por eso fue apartada del caso y al minuto lanzó una granada informativa: el fiscal del Tribunal Oral Federal llamó al ex jefe de Drogas para avisarle antes que lo detuvieran, que el programa televisivo lo iba a escuchar. En la grabación lo trató de "amigo" y lo asesoró sobre cómo defenderse.

Un lfo de ADN

El solícito fiscal que advirtió al comisario es Maximiliano Hairabedian, hijo de uno de los conductores del programa ADN, Carlos Hairabedian. La trama adquiere un nuevo nivel de complejidad. El primer escalón al infierno del Dante son Los Colelos, pero descendiendo aparecen los policías de Drogas, los "peligrosos"; luego el *Chanchito* Sosa, jefe narco e hijo de una dirigente peronista y ex legisladora; otro escalón más y aparece mencionado el gobernador. La Justicia se suma al convite y llegamos al propio programa origen de todo: ADN.

La confusión es mayúscula, pero el recorrido de la investigación no hace más que confirmar el discurso que María del Carmen Rearte, *La Colela*, desgranaba ante el programa televisivo *Justicia Legítima* hace un año. **Un discurso que hilvana la droga con la policía, la policía con la política, la política con la justicia y ahora, la justicia con el periodismo.**

El cuartetero que habla

Pero falta un eslabón importante en la historia, lo que nos obliga a transportarnos otra vez a la ribera del río, al Estadio del Centro. Es el tercer vértice del triángulo de las Bermudas narco que absorbe las energías y los ahorros de muchos jóvenes cordobeses, a la par de ser un sitio emblemático de la música popular cordobesa. Hablamos, esta vez sí, con un informante clave sobre la droga que se mueve en este ambiente: Eduardo, cantante de cuarteto.

Como todo niño villero, Eduardo siempre soñó con ser jugador de fútbol o cantante. Ahora tiene casi 40 y sigue intentando lo segundo. De día es mozo en un bar. De noche, la voz de una banda. "La droga se mueve mucho en el cuarteto 'cuadrado', este que se toca acá, el de los negros", explica Eduardo y menciona a La Mona, Damián Córdoba y otros. Hay otro cuarteto, el de "la fiesta" (mezcla de cumbia, merengue y melódica) que, jura él, no mueve droga. El sano es éste, pero el convocante es el otro, es su argumento.

El cuarteto mueve millones de pesos, de personas y de discos vendidos. Es el territorio fértil elegido por los narcos para lograr consumidores, pero también para reclutar personal. Los mismos chicos que veíamos en barrio Maldonado entran y salen del baile. Son vecinos de *La Colela* que bailan cuando los funcionarios judiciales prenden el televisor con la esperanza de no verse.

Son jóvenes que ya no sólo sueñan con ser jugadores o cantantes: ser narcos es el nuevo atajo a la riqueza, descubro mientras me trepo al último taxi libre antes de las primeras gotas. Otra vez se llueve todo en Córdoba y voy pensando que no lo lograrán sin contactos policiales, políticos o judiciales. ¿También mediáticos?

DESARROLLO SOCIAL www.desarrollosocial.gob.ar



Porque te animaste y dijiste basta.

Laura. Ex víctima de violencia.

LÍNEA 144

contención, información y asesoramiento para la prevención de la VIOLENCIA DE GÉNERO

LAS 24 HORAS, LOS 365 DÍAS DEL AÑO, EN TODO EL PAÍS

Ley 26.485 de protección integral contra la violencia hacia las mujeres.

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales Consejo Nacional de las Mujeres ARGENTINA UN PAÍS CON BUENA GENTE Presidencia de la Nación

La carpa de la verdad

LUCIANO ARRUGA, DESAPARECIDO

El acampe frente al ex destacamento policial exige el derecho a saber dónde está Luciano y convertir ese lugar en un espacio cultural contra la violencia institucional.



LINA M. ETCHEBURI

La toma comenzó temprano. El sol despuntaba sus primeros rayos, y familiares y amigos de Luciano Arruga, el joven de 16 años desaparecido por efectivos de la Policía Bonaerense del ex destacamento de Lomas del Mirador, en La Matanza, comenzaron a colgar banderas, fotos, a armar una carpa sobre la vereda e instalar la radio con la que, cada sábado, realizan el programa *Zona Libre*. La idea: transmitir las 24 horas para informar sobre esa medida de fuerza y difundir la conferencia de prensa que realizaron por la tarde, de la que participaron organismos de defensa de los derechos humanos.

Tras años de parálisis judicial -Luciano desapareció en enero de 2009 y recién a comienzos de 2013 la causa fue caratulada como "desaparición forzada" y pasó al fuero federal-, los familiares y amigos de Luciano Arruga iniciaron así una campaña: "Por el derecho a saber qué pasó con Luciano".

Para dar una idea de la actuación de la justicia, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) denunció la existencia de un legajo paralelo de la causa: a instancias de la fiscal Celia Cejas, y con la convalidación del juez de garantías Gustavo Banco, se habilitó a pinchar durante un año y medio los teléfonos de cuatro familiares de Luciano: su hermana Vanesa Orieta, su madre Mónica Alegre, su abuela Marta y su compañero.

¿La justificación judicial de las escuchas? La obtención de "datos útiles sobre el paradero" del joven. Se espiaba a los familiares, mientras los policías que hicieron desaparecer a Luciano seguían libres.

Derechos expuestos

Primero hubo tensión al ocupar el lugar. Aquel 17 de octubre frente al garaje del ex destacamento (un simple chalet) el auto de un cabo bloqueaba la instalación para emitir el programa radial *Zona Libre*. Familiares y amigos lograron que la custodia moviera el vehículo. Luego, operatividad: una mesa, tres micrófonos, amplificador, notebook y la voluntad infinita permitieron comenzar la emisión.

Con el correr del día el set de radio maduró: se armó una instalación de tableros de fibrofácil, colmada de vida, color e inscripciones. Tenía ventanas, una puerta corrediza y hasta dividieron la operación técnica del estudio.

Este acampe busca concretar la cesión del ex destacamento para convertirlo en un espacio para la Memoria Social y Cultural. Así lo había prometido el intendente de La Matanza, Fernando Espinoza, luego de cerrar la dependencia que él mismo había inaugurado, a pedido de un grupo vecinal que reclamaba seguridad y mano dura.

"Tenemos derecho a saber qué pasó", dice Vanesa Orieta, hermana de Luciano. "Algunos podrán preguntar qué tiene de trascendental lo que estamos haciendo. Para nosotros significa estar más de dos semanas haciendo visible que acá se desapareció a un joven de 16 años".

¿Cuál fue la respuesta de los vecinos?

Hay vecinos de La Matanza que tienen la mejor. Vienen, acompañan, ceban mate, nos ayudan con la comida. Nos llena el corazón. Hay otros, los menos, que vienen con un mensaje que discrimina y criminaliza a los que venimos de sectores humildes. Son los que gritan "mirá la villereada que están haciendo", o que afeamos la zona. ¡No! ¡Me agarro la cabeza! ¿Cómo podés decirme que no cuadrarnos con tu barrio cuando estoy peleando porque mi hermano está desaparecido hace 5 años? ¿Cómo va a ser menos eso que lo que creés que le da target a tu barrio?



Radio Zona Libre
<http://radiozonalibre.blogspot.com.ar>
Transmite por la web desde el acampe

Silencio funcional

Ningún funcionario con injerencia en la causa se comunicó con la familia para manifestar apoyo o interés en la propuesta de los familiares, que soportaron todas las variantes de esta primavera: frío, calor, lluvia y frío otra vez. Hubo apenas algunos amagos en Twitter, 140 caracteres.

"Que ningún funcionario tenga la voluntad de ver en qué condiciones estuvo la familia en estos días es grave -dice Vanesa-. Hay gente que está dentro de las carteras de derechos humanos, que tienen historias terribles de desaparición en dictadura, de madres luchadoras, que ni siquiera pueden marcar un número de teléfono y decir: ¿en qué te podemos ayudar? Con sinceridad, la que nos une como hermanos, al menos decime: 'esto es un lio', estamos luchando contra un monstruo, te pedimos comprensión, vamos a presionar, vamos a estar con ustedes. ¿Qué necesitás en lo inmediato? ¿Agua? Pero ni eso hemos logrado. Con los cargos que tienen corresponde que den respuestas inmediatas. O al menos más humanas".

Denunciar al que denuncia

Más leña para este fuego: el abogado Pablo Pimentel, titular de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) de La Matanza -que colabora desde siempre con el caso Arruga- fue denunciado por uno de los abogados defensores de tres policías imputados por torturar y asesinar al joven Gabriel Blanco en 2007, en una comisaría de la localidad de Isidro Casanova. El abogado Rubén Fernández acusa a Pimentel por supuestas manipulaciones de testigos para "obtener declaraciones falsas y agravar la situación procesal" de los oficiales.

Para Pimentel es una típica maniobra para embarrar la cancha, a través de supuestos testigos que están presos. "La población carcelaria es tremendamente vulnerable. Vienen de sectores muy pobres, estigmatizados, están bajo juicios y procesos y en manos de la policía. O sea, ¿qué pueden decir o no decir? Es realmente perverso que los estén utilizando para confundir y legitimar la defensa de los policías que mataron a un chico en la cárcel".

Nora Cortiñas, referente de Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, acompañó a Pimentel a la Fiscalía que debía notificarle la denuncia en su contra: "No nos extraña que la policía esté involucrada en casos de violencia institucional y que después quiera desprestigiar a los organismos defensores de derechos humanos. Vamos a defenderlos a capa y espada. Pelearemos hasta el final", señala Nora que, si de algo sabe, es de peleas largas.

Vanesa conoce todo el escenario de paradojas de La Matanza, lo vive desde 2009 cotidianamente, pero no puede evitar sentirse desbordada. "El no saber, el paso del tiempo, la impunidad y la desidia te van matando en vida", cuenta. "La tortura no tiene que ser, a veces, directa, al cuerpo; no saber la verdad, levantarte con la angustia de no tener a un familiar, eso también te tortura la mente y el alma".

A pesar del dolor, Vanesa reconoce que el contacto con otras víctimas de violencia institucional la devuelve a la realidad. "Te da un cachetazo saber que hay mucha gente en situaciones similares y que nos necesitamos fuertes en esta lucha. Y es ahí donde uno tiene que tomar responsabilidades", cuenta junto a la pintada que plantea: "Por el derecho a saber".



IGUAL REMUNERACIÓN POR IGUAL TAREA

Sumá tu fuerza

Andate al diablo

EL ACAMPE QUE FRENÓ A MONSANTO

Resistieron ataques de patotas de la UOCRA, represión policial y debates en tevé. Lograron mantener el bloqueo y detener la construcción de la planta de semillas transgénicas más grande de mundo. Corren el riesgo de ser detenidos, criminalizados o golpeados. Pero se mantienen firmes con una consigna: Sí a la vida, no a Monsanto.

El infierno es un lugar incómodo. Monsanto lo sabe y por eso está pagando el costo de haberlo olvidado. Su pecado fue regodearse con la impunidad que le otorgaban las bendiciones del más allá. Acá, en Malvinas Argentinas, sólo cosecha maldiciones. La más popular es un término autóctono que los cordobeses pronuncian con gracia y cantito: "culeado". Así adjetivan el hecho que marcó el conflicto que hoy representa el bloqueo a la construcción de la planta que Monsanto pretende instalar para acopiar semillas transgénicas de maíz, la más grande del mundo, según se vanagloriaba hasta hace poco. Ese hecho clave fue, nada menos, que el anuncio de la presidenta Cristina Fernández sobre la construcción de la planta en Malvinas Argentinas el mismo día en que se dictaba el fallo que confirmó las denuncias de las Madres de Ituzaingó: los agrotóxicos habían asesinado a sus familiares y vecinos.

Dos datos geográficos ayudan a entender cómo se prendió esta hoguera:

- ➔ La Presidenta hizo en el anuncio en Nueva York.
- ➔ Entre el barrio de Ituzaingó y la localidad de Malvinas Argentinas hay apenas 10 kilómetros de distancia.

El resultado fue que ese mismo día nació la Asamblea Malvinas por la Vida y que hoy las obras de construcción de la planta están paralizadas por un grupo de madres, vecinos, jóvenes y militantes que han logrado dos hazañas: frenar por primera vez en el mundo a una multinacional maldecida en todo el planeta, y lograr que la prensa se refiera a ellos con el despectivo adjetivo de "ambientalistas", como si se tratara de activistas profesionales o hippies trasnochados. Culeado.

El factor género

El acampe comenzó el 18 de septiembre y con un motivo concreto: al día siguiente estaba previsto el festival Primavera sin Monsanto y los organizadores temían que la policía ocupara el predio para impedirlo. Sofía Gatica, una de las fundadoras de las Madres de Ituzaingó, tuvo la idea: "Quedémonos". Siete carpas albergaron a los primeros ocupantes. El festival reunió a más de 1.200 personas y eso les confirmó el camino en el que siguen firmes hasta hoy, cuando escribo estas líneas, luego de hablar por teléfono con Sol: "Estamos bien. La lluvia fue brava, pero nos trajo un montón de donaciones. ¿Sabés qué nos llegó? La carpa de Famatina. Lloramos cuando la armamos".

El acampe tiene 5 puestos de bloqueo, dos baños secos, una huerta orgánica, dos construcciones de adobe, tres docenas de carpas y un cartel que anuncia las normas de convivencia acordadas en asamblea:

- ➔ Separar la basura orgánica e inorgánica.
- ➔ Si te quedás a comer o a dormir, avisá.
- ➔ No andar solo de noche.
- ➔ Lavar lo que uses y dejar todo en su lugar.
- ➔ Respetar las horas de descanso.



- ➔ No tomar alcohol ni estupefacientes.
- ➔ No cruces la ruta de noche, porfa.
- ➔ Si vas al baño, hacelo acompañado.
- ➔ Aquí trabajamos todos juntos.

La comida se prepara colectivamente y con los alimentos donados que reciben diariamente. Los turnos en cada puesto de bloqueo son rotativos y de 3 horas, y las asambleas, diarias. Expuestos al paso de autos y camiones, porque están a la vera de la ruta provincial N° 88, reciben bocinazos y gritos de aliento y hasta el silbato del tren que los saluda a su paso. Ahora mismo el conductor de un camión de YPF les grita: "Aguantennnnnn". Sol sonríe y me aclara: "También están los que nos gritan vayan a laburar, pero son los menos. Sabemos que no estamos solos, pero igual es duro poner el cuerpo acá".

Fue duro cuando al noveno día del acampe llegó una patota de la UOCRA con la intención de romper el bloqueo del acceso principal. "Nosotros teníamos buen diálogo con los trabajadores. Ellos nos contaron que les habían anunciado que si no se levantaba el bloqueo iban a empezar a llevarles los telegramas de despido. Ese día la policía liberó la zona. Nos dejaron solos enfrentándonos a la patota. Pensamos que nos iban a golpear, como pasó en otros lados, pero se ve que cuando vieron quiénes éramos, no se animaron". Lo que vieron los obreros de la UOCRA fue lo que también vio la policía cuatro días después, el 30 de septiembre. "Dieron la orden de reprimir y lo primero que hicieron fue arrastrar a Sofía Gatica. En ese momento una mujer policía se quebró: se le llenaron los ojos de lágrimas".

El intento de represión tuvo el resultado contrario: a las dos horas había más de 500 personas plantadas en el acampe. "Había gente que llamaba a la radio para avisar por dónde pasaba con el auto para levantar gente que quisiera venir a hacernos el aguante", cuenta Melina, integrante de Ecos Córdoba, el portal periodístico que se conformó para cubrir el juicio a los agrotóxicos de Ituzaingó y que hoy es referente obligado para informarse sobre todos los conflictos ambientales que afectan a la provincia.

El día de la represión Sofía Gatica terminó internada con traumatismo craneal y hubo dos chicas detenidas. El saldo es una muestra de aquello que vieron la patota de la UOCRA y la policía: el bloqueo lo mantiene un grupo mayoritariamente femenino. Son madres.

Son hijas.
Son vecinas.

Primer round

Vanesa Sartori tuvo el extraño privilegio de ser la primera integrante de la Asamblea Malvinas por la Vida en debatir ante las cámaras con el gerente de Relaciones Institucionales de Monsanto, Adrián Vilaplana. "Fue una trampa, porque el canal no nos avisó que iba a estar él, pero él sabía que íbamos nosotros. Me puse nerviosa, lógicamente: nunca había estado en televisión, así que imagináte. Pero mis compañeros estaban ahí y me dieron confianza. Nos salió bien, porque ellos buscaban que me pusiera violenta y yo soy una persona tranquila". Cuenta que fuera de cámaras el Sr. Monsanto le dijo: "Sabemos que por este tema estás peleada con tu padre". No lo dejó terminar de hablar, pero le quedó claro que tenían información personal sobre los miembros de la Asamblea.

Vanesa es psicóloga y madre de Alma, una beba de 2 años. "Se crió escuchando asambleas porque cuando empezamos con esto tenía apenas 2 meses". Alma es una de las criaturas que se presentaron ante la justicia para impedir la instalación de la planta. "Decidimos que fueran nuestros hijos los que planteen el amparo porque es por ellos que estamos luchando".

La jueza Graciela Escudero Fernández, titular del juzgado cordobés N°4 ordenó a la municipalidad de Malvinas Argentinas que se abstenga de autorizar a Monsanto la puesta en marcha de la planta "mientras no se cumplimenten los requisitos previstos por las leyes, con la verificación de todos los recaudos por parte de los distintos organismos públicos, en especial la realización del correspondiente estudio de impacto

ambiental". El dictamen se conoció el 8 de octubre. Dos días después llegó el segundo round: el programa de tevé *Bichos de campo* sentó frente a frente a Sofía Gatica y Adrián Vilaplana, el gerente de Monsanto.

Segundo round

Ubiquémonos: de un lado, una mujer que vio morir a su hija a los 3 días de nacer y comenzó a indagar qué había pasado. Puerta por puerta, vecino por vecino, realizó un censo que demostró, por primera vez, las consecuencias homicidas de los agrotóxicos. Frente a ella, el representante de la multinacional responsable del paquete tecnológico que produjo esas muertes. En el medio, un periodista que no dismula que está del lado de la empresa. El resultado es este diálogo antológico entre la vida y el diablo.

Estamos en la televisión, así que la primera palabra la tiene el diablo:

Sr. Monsanto: Esto no es nuevo: hace muchísimos años que estamos en Córdoba. Lo nuevo es que la inversión que representa esta planta va de la mano con lo que nosotros aspiramos sea un crecimiento del maíz en Argentina. ¿Por qué en Córdoba? Porque precisamente es la provincia donde más está creciendo el maíz.

Periodista: ¿Por qué está en contra de esta inversión?

Sofía Gatica: Porque Monsanto es una empresa genocida. Está expulsada de muchos países. La presidenta de la Nación le abrió la puerta a esta multinacional, pero no vamos a permitir que se instalen. Es como planteó él recién: hace muchos años que están acá. Y por eso nosotros tenemos 30% de la población de Ituzaingó con tumores y el 80% de los chicos con agrotóxicos en sangre.

Periodista: Pero imagino que hubo estudios que se realizaron para autorizar la instalación de la planta.

Sofía Gatica: No hay estudios. Jamás los hicieron. Y vos no podés plantear eso porque como periodista sabés muy bien lo que dijo la jueza en su dictamen. El problema es que si ellos ya están construyendo es porque saben que eso no importa. Si no decime, ¿para qué van a empezar a construir si después les van a decir que no?

Sr. Monsanto: Es incorrecto decir que la empresa no tiene autorización porque se la otorgó la Secretaría de Ambiente de la provincia de Córdoba, que está haciendo muy bien su trabajo, es súper exigente. La verdad, no es que no entendamos el reclamo. Lo entendemos en el sentido de que hay gente que tiene otra visión de lo que debe ser la agricultura y por tener otra visión, se manifiesta. Y tiene toda la libertad de hacerlo. Lo que también le pedimos -y aprovechamos que estamos ahora con Sofía para decirselo públicamente- es que se acerquen y dialoguen. Y separar los temas. Creo que gran parte de las preocupaciones de Sofía se generan en las malas prácticas que se generan en el campo, vinculadas con las aplicaciones de los agroquímicos. Compartimos con ella esa preocupación y estamos convencidos de que tenemos que generar sistemas de buenas prácticas agroquímicas, para que la gente que hace las cosas bien las siga haciendo y la gente que hace las cosas mal pague por eso.

Periodista: Sofía ¿Ustedes están en desacuerdo con la instalación de la planta o con el modelo productivo?

Sofía Gatica: Estamos en contra de la empresa Monsanto. Estamos en contra del modelo productivo que se ha instalado en Argentina. Y estamos a favor de la salud y de la vida. Nosotros no negociamos la salud. La salud no se negocia: de nadie. De ninguno de los 40 millones de argentinos. Esta empresa yanqui se tiene que ir porque enferma y contamina. Y quiero poner algo en claro: él dice



LINA M. ETCHEGURI

Arriba, Sofía Gatica, Madre de Ituzaingó. Al lado, Vanesa Sartori y su bebé de 2 años, Alma. En su nombre su mamá presentó ante la justicia un pedido de amparo para que detengan las obras. Ambas debatieron en la tevé con el gerente de Relaciones Institu-

cionales de Monsanto. El acampe está sostenido mayoritariamente por mujeres: madres, hijas, vecinas. Lucas, vecino de Malvinas, les lleva agua todos los días. "¿Cómo no vamos a hacer algo frente al peligro que representa Monsanto?"



El acampe tiene 5 puntos de bloqueo para impedir la entrada de camiones que llevan materiales para la construcción de la planta. Comenzó el 18 de septiembre y hasta hoy están en peligro de volver a ser reprimidos por la policía y las patotas de la UOCRA. La

CGT cordobesa apoyó públicamente a la multinacional y al día siguiente, el sindicato de prensa convocó a varios gremios para expresar su apoyo al No a Monsanto. Recibieron la visita de Adolfo Pérez Esquivel y un mensaje de la india Vandana Shiva.

que la Secretaría de Ambiente avaló la instalación. En esa Secretaría de Ambiente hay una comisión interdisciplinaria que, por ley, debe dar la autorización. ¿Y sabés qué pasó? No hubo comisión interdisciplinaria. Cuatro personas decidieron el futuro de Argentina.

Periodista: Concretamente ¿a qué se oponen?

Sofía Gatica: Esta empresa enferma y mata. ¿A qué nos oponemos entonces? A que nos maten. **Nos estamos oponiendo a que nos contaminen, nos enfermen y nos maten. Te estoy diciendo que tenemos el 80% de nuestros chicos con agroquímicos en sangre y ésta es la empresa que nos trae esos agroquímicos.** (Dirigiéndose al Sr. Monsanto) Yo te quiero hacer una pregunta y que me respondas públicamente: ustedes dicen que la planta es solo para semillas y que no hacen nada las semillas. ¿Van a usar agroquímicos dentro de los 260 silos que pretenden colocar en esa planta?

Sr. Monsanto: Es una buena pregunta.

Sofía Gatica: ¿Cuántos litros?

Sr. Monsanto: Básicamente lo que se hace es que la semilla se la cosecha en el campo con mucha humedad, porque tiene que mantenerse viva. Esto se trae a la planta, se desgrana y se lo pone en los silos, para secar. Hasta ese momento no hay ningún proceso químico, es todo mecánico. Una vez que se logra eso, en un circuito cerrado lo que se hace es generarle a las semillas protección con insecticidas. Como usted dice, ahí están

los químicos. Pero se aplican en un circuito cerrado. Créame que es una forma segura y amigable con el medio ambiente para darle al productor una semilla de altísima calidad.

Sofía Gatica: Créame que no vamos a permitir que se instalen para hacer eso. Créame que mientras yo viva no van a entrar los camiones para construir esa planta.

El tercer round iba a ser con el biólogo Raúl Montenegro, autor de un informe que detalla los peligros de contaminación que implican la instalación de la planta. El Sr. Monsanto no se presentó.

Culeado.

El infierno

Monsanto es el símbolo de la mutación de un país, cuyos alcances todavía no pueden predecirse. Lo que representa hoy y hasta ahora se caracteriza por:

- ➔ Concentración y monopolización de la propiedad de la tierra en manos de corporaciones y pooles de siembra.
- ➔ Desplazamiento de producciones como la ganadera, encerrada ahora en feed lots en los que se hacían animales alimentados no con pastos sino con anabólicos, antibióticos y granos transgénicos, que pasan a formar parte de una



industria alimentaria cada vez más enferma y menos soberana.

- ➔ Monocultivo transgénico que provoca la caída o desaparición de otras producciones relegadas por la soja, lo cual equivale a más pérdida de soberanía alimentaria.
- ➔ Eliminación paulatina de los bosques nativos, humedales y ecosistemas que regulan el clima y garantizan la biodiversidad. Como cuestión científica y técnica, en esa diversidad radica la sustentabilidad futura del planeta.

- ➔ Por lo mismo, contribución crucial al desequilibrio climático cada vez más perceptible: tormentas, inundaciones, sequías.
- ➔ Deterioro de las tierras, desertificación, extracción, a través de los granos, de los minerales y nutrientes de suelos que, por poseer esos nutrientes, eran de los más ricos y fértiles del mundo.
- ➔ Envenenamiento de suelos, aire y agua, que genera la aparición de situaciones inéditas en muchos lugares del país: crecimiento exponencial de cánceres de diverso tipo en barrios y ciudades afectadas por fumigaciones, malformaciones de bebés, abortos espontáneos, enfermedades de piel, pulmonares y renales, entre otras, comprobadas cada vez que se investiga el tema.
- ➔ Despoblamiento del campo, debido a un tipo de producción que casi no requiere trabajo humano: una persona cada 500 hectáreas, cuando en zonas de agricultura familiar pueden producir y vivir hasta 30 familias en esa misma superficie.
- ➔ Expulsión de campesinos, agricultores y pequeños productores desde los campos en que vivían a las periferias urbanas en las que no hay oferta de trabajo, lo cual a su vez incrementa el hacinamiento, la exclusión y la violencia, además de la necesidad de planes sociales y de infraestructura para contener (y controlar) esas periferias.
- ➔ Ruptura de la cultura del trabajo, mediante rentas excepcionales que incitan

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



**MUNICIPIO
DE QUILMES**



**MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES**

El diablo en el cuerpo

Aquel 25 de marzo de 1996, cuando se aprobó el uso de la soja transgénica, empezó a gestarse una transformación de la matriz productiva, social, territorial y cultural argentina. El avance sojero ocupa ya 20 millones de hectáreas por la gran rentabilidad que genera, con poco trabajo. La producción está destinada a exportar forraje para cerdos y vacas.

Esa ocupación territorial y ese modelo económico han producido efectos decisivos. Por eso, más que una corporación, Monsanto es el símbolo de la mutación de un país, con tendencias cuyos alcances todavía no pueden predecirse.

En distintos lugares del país personas, organizaciones y comunidades se plantan para decir basta. Son voces que aún no se oyen lo suficiente, pero que están promoviendo el programa político y social más transformador de estos tiempos: sí a la vida, no a Monsanto.





Maldición Apache

COMUNIDAD GELAY KO, NEUQUÉN

El primer pozo de fracking en el país se perforó en la comunidad mapuche Gelay Ko. Ya suman 222 pozos convencionales en sólo 224 hectáreas y una joven lonko muerta. Darío Aranda describe qué implica esta invasión de la multinacional Apache.

El caño sobresale un metro de la tierra. Un líquido oscuro y viscoso brota por unos agujeros laterales. Es un derrame de petróleo que se puede resumir con una palabra: contaminación. A su alrededor la escena es tensa: un policía, un guardia privado de la empresa Prosegur y cuatro hombres de una empresa de servicios quieren llevarse la tierra contaminada y borrar los rastros. Del otro lado, Lidia Álvarez, Daniel Sánchez y cinco niños, todos de la comunidad mapuche Gelay Ko, exigen que se frene el derrame, pero primero quieren fotografiar la contaminación, tener pruebas de lo que, aseguran, es una situación cotidiana. Lidia Álvarez, werken (vocera) mapuche enfrenta al policía: “No te doy documento ni te digo mi nombre porque este es nuestro territorio. Vos y ellos (la empresa) son los intrusos acá”. Así es la bienvenida a Gelay Ko, centro de Neuquén, la comunidad en conflicto con la petrolera estadounidense Apache y el gobierno provincial. Territorio donde se realizó el primer pozo de fracking de Argentina.

Infraganti

La cita estaba pautada para las 13 del domingo en el salón comunitario. La puerta estaba abierta y los leños aún prendidos, pero los anfitriones no estaban. Veinte minutos de espera, y un llamado al celular: informan de un derrame de petróleo, una situación tensa con la policía (que hace adicionales para la empresa) e invitan a llegar al lugar, a dos kilómetros de distancia. Ya frente al viejo pozo en desuso, la werken y el lonko Daniel Sánchez (autoridad mapuche) discuten con el policía y con el guardia de seguridad privada. El fotógrafo toma imágenes del derrame y el policía se incomoda: pide documentos. La werken se enoja y grita: “Son nuestros invitados, es nuestro territorio, no tenemos que darte ningún documento. Vos tenés que identificarte y pedir permiso para entrar a nuestra casa”. El policía retrocede.

Los referentes de la comunidad habían estado en el salón comunitario, lugar del encuentro pautado con MU. Vieron a la distancia camionetas que pasaban rápido y un camión que se adentraba por donde no hay camino. Sospecharon que algo sucedía y encontraron, infraganti, a los operarios que ataban trapos viejos alrededor del caño para frenar el derrame y tapaban con tierra el petróleo derramado. “La empresa debiera remediar todos estos hechos de contaminación, pero mirá lo que hacen. Todo muy precario, sólo tapan la macana. Después nos



hablan de cuidado del ambiente”, reclama el lonko. Diez minutos de fotos que serán pruebas de una futura denuncia. Acusaciones cruzadas. De regreso al salón comunitario, explican que son cotidianos los derrames o “incidentes”, como llaman las empresas a los hechos de contaminación.

Comprados por la empresa

Treinta kilómetros antes de llegar a Zapala, sobre la ruta nacional 22, se gira a la izquierda por un camino de ripio. Dos kilómetros desde la ruta y nuevo giro a la derecha. Galpones grandes, enormes tanques australianos, alambrado olímpico y camionetas de seguridad privada: la petrolera Apache en territorio mapuche. Enfrente, una construcción rectangular larga y puertas de chapa verde anuncia, en prolijas letras negras: “Ruka mapuche en memoria de nuestra lonko Cristina Linkopan”, joven

líder fallecida en marzo de 2013.

El viento silba fuerte. Las chapas del techo resuenan y los vidrios de la ventana se sacuden. Adentro, una mesa larga, bancos de madera y unos leños que calientan la pava para el mate. Hay una decena de hombres y mujeres, hay jóvenes y otros ya mayores. Y unos diez niños y adolescentes que no paran de correr, gritar y reír.

La charla comienza como acostumbra el Pueblo Mapuche, en idioma ancestral. “Mari mari kom pu che”, saludo general que parte de la werken, Lidia Álvarez. Y la inmediata respuesta de niños y adultos: “Mari mari”.

Lidia no llega a los 40 años. Es de porte grande, cabello lacio, azabache. Voz cantante de la comunidad. Está más tranquila que frente al derrame que vimos hace un rato. Habla y siempre mira a los ojos de su interlocutor. Relata que hace cuatro años comenzaron los conflictos en la comunidad cuando vieron que el anterior lonko (Jacinto Claeo) y su hija y werken (Silvia Claeo) se movilizaban en camionetas cero kilómetro y ostentaban un bienestar económico que nadie en Gelay Ko comprendía. “Nos enteramos de un convenio que se había hecho a escondidas de la comunidad. Lamentablemente esta persona fue comprada por la empresa”, denuncia la actual werken.

Las dificultades en los pastoreos para animales (muchos pozos petroleros, poco espacio para las chivas) y la falta de agua ya eran un problema. La ausencia de explicaciones del lonko y su hija, y el avance de la empresa acentuaron el descontento.

Según el estatuto de la comunidad, las autoridades deben renovar mandato cada

cuatro años. Y los Claeo tenían mandato vencido. En asamblea se eligió a una joven que sorprendió con su postulación a lonko, pero ganó: Cristina Linkopan. Al día siguiente, Silvia Claeo, con experiencia en la organización mapuche de Neuquén, realizó una asamblea paralela y se erigió lonko.

La empresa Apache y el gobierno provincial reconocieron a Claeo. La comunidad de 33 familias se partió: 19 quedaron junto a Linkopan, 14 del lado de Claeo. “Se multiplicaron los problemas y la petrolera comenzó a avasallar más y más. Se hicieron dueños”, recuerda la werken Lidia.

En 2012 la comunidad tomó una parte del yacimiento. Hubo represión, detenidos (entre ellos la werken Linkopan y el lonko Sánchez), y descubrieron el acuerdo entre Apache y Claeo: una camioneta más 9.000 pesos mensuales y un contrato por una supe-
sta cooperativa mapuche de servicios.

Apache siguió sin reconocer a Linkopan como autoridad mapuche, pero la comunidad logró un triunfo. La empresa no realizó más perforaciones.

La lucha por la vida

Cristina Linkopan, lonko de Gelay Ko, falleció de manera sorpresiva el 14 de marzo de 2013. Tenía 30 años, cuatro hijos y el parte médico diagnosticó hipertensión pulmonar.

Toda su vida transcurrió en Gelay Ko. Convivió con piletones de agua de producción contaminada, animales empetrolados y aire con olor a solvente por el venteo de gas. “Ella empezó la lucha porque vio la necesidad de la gente y porque no podía creer lo que había hecho esta persona (la anterior werken). Y dijo que no iba a bajar los brazos hasta que no existan más necesidades, que iba a luchar hasta que la petrolera respete a la comunidad”, recuerda Lidia Álvarez. El resto de los anfitriones asiente con la cabeza. Todos coinciden en que el motivo de la muerte fue la contaminación petrolera de las últimas décadas. “Nos piden pruebas... ¿Por qué esos que descreen no vienen a respirar este aire, a tomar el agua contaminada, a comer estas chivas que tenemos que comer nosotros?”, se enoja la werken.

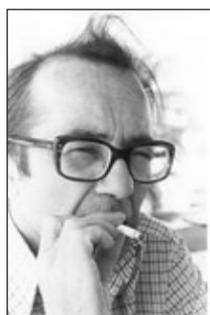
En la ronda surgen nombres de los últimos enfermos. Nazario Curipan, un abuelo que quedó ciego: su vivienda está justo detrás de las torres que ventean gas las 24 horas del día. Tuvo que irse con su familia a Zapala. Mencionan además a una joven que hace dos meses tuvo un aborto y dos semanas atrás, doña Mercedes Curipan no sufrió los efectos de manera personal, pero sí sus chivas: murieron 60 en diez días. “En otras comunidades donde hay petróleo pasa lo mismo. Por lo que uno escucha y ve, tenemos en común a las petroleras y la contaminación”, observa un hombre de unos 30 años, cabello corto, piel curtida, facón en el cintón.

La enfermedad de Linkopan fue sorpresiva. La lonko no dejaba de ir a movilizaciones, reuniones, cortes de ruta. Todos espacios donde se podía denunciar la avanzada empresaria y se exigía lo más básico: respetar los derechos de los pueblos indígenas, los mismos que el Estado argentino sancionó como ley.

Linkopan fue la voz que le advirtió a Apache que no permitirían ni una nueva perforación más. El análisis era simple: más pozos, menos espacio para pastoreo, menos animales, la comunidad pierde su sustento y, sobre todo, pierde su forma de vida. Un círculo vicioso que termina con el desarraigo.

¿Qué recuerdan de la lonko Cristina Linkopan? El salón hace silencio. La werken hilvana ideas: “Siempre fue una luchadora. Si ella estuviera acá... ya se habría peleado con la policía, denunciado el derrame, nos decía que cuidemos el campo...”, le brotan las lágrimas. Descoloca observar quebrada a la misma mujer de voz potente que hace minutos enfrentó con decisión a la policía y al guardia privado.

Retoma la palabra el lonko Daniel Sánchez: “Cristina Linkopan se decidió a ser lonko porque no quería que traicionen a la gente. Quería que se haga lo correcto. Por eso



“El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante”.

Rodolfo Walsh

vamos a hacernos escuchar, porque es nuestra tierra, hay que pelear”.

Fracking

En Gelay Ko se realizó en 2011 la primera perforación en Latinoamérica con la técnica de multifractura horizontal, una de las formas de fracking.

A diez minutos en auto del salón comunitario hay un piletón en la tierra que tiene cien metros de ancho, cien de largo y dos de profundidad. Plásticos negros, deshilachados, hacen de cobertura para que el líquido no filtre a la tierra, pero ya no hay líquido y, en su mayor parte, ya no hay plástico negro. ¿Dónde fueron a parar los desechos? El lonko comparte las dos respuestas que recibió de la petrolera. Una: la basura petrolera fue absorbida por camiones y llevada a algún lugar para su tratamiento. Dos: ese barro oscuro con agua y químicos se evaporó naturalmente por el sol y el viento. El lonko no cree ninguna de esas explicaciones. Afirma que nunca vieron a los supuestos vehículos. “No somos gente de estudio, no fui a la universidad, pero sabemos que ese barro contaminado no se puede evaporar” plantea con enojo y comparte su hipótesis respecto a los desechos: “El recubrimiento de plástico se fue rompiendo y todo el barro contaminado se fue para abajo de la pileta”.

A cien metros del piletón, alambrado mediante, está el famoso primer pozo de fracking en plena producción. Caños, válvulas y más caños conforman un robot deforme de unos tres metros de alto, color verde, llamado en la jerga *Árbol de Navidad*. Un pequeño cartel con el logo de Apache deja constancia: “Gas y petróleo a alta presión”. Sensores digitales, una cámara de seguridad y una reja perimetral completan lo que costó millones de dólares y que aún absorbe hidrocarburo del subsuelo mapuche.

El pozo de fracking se perforó mientras la comunidad estaba en veranada, cuando las familias se trasladan a zonas altas para que los animales se alimenten, tomen fuerzas y regresan para sobrellevar los meses fríos (invernada) en el territorio comunitario. “Lo hicieron a escondidas. Llegamos de la veranada y estaba lleno de camiones, casillas, piletones. No entendíamos nada”, recuerda el lonko.

La werken no duda: “No aceptamos la fractura hidráulica en nuestro territorio porque hay sobradas pruebas de los peligros que trae. Si no pueden controlar los pozos comunes, menos los de fracking”. Interpreta la actividad petrolera en clave provincial: “El Gobernador (Jorge Sapag) reprimió a mucha gente afuera de la Legislatura (en agosto pasado) para que YPF y Chevron hagan fracking en Vaca Muerta. El Gobernador entregó a su pueblo. Es triste y es indignante”.

Gobiernos y traidores

Todo pueblo tiene luchas, contradicciones y traiciones. Un poco de cada acción quedó registrado en septiembre de 2012, cuando el presidente del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), Daniel Fernández, disertó en la audiencia pública de Neuquén por la reforma del Código Civil. La modificación jurídica era (y es) muy cuestionada entre los pueblos originarios de Argentina porque entienden que se



En la otra página, el lonko Daniel Sánchez frente al primer pozo de fracking realizado en Argentina. Es territorio de la comunidad Galy Ko y centro de operaciones de la multinacional Apache.

bajan de categoría derechos ya consagrados y se facilitará la criminalización de la lucha indígena.

Fernández llegó hasta la audiencia pública en Neuquén con dirigentes mapuches que hoy son parte del Gobierno y comenzó con un discurso de barricada que, a poco de andar, alteró los ánimos de los mapuches presentes que rechazan el extractivismo y cuestionan la complicidad del gobierno nacional. La audiencia terminó en escándalo, abucheos y recriminaciones a Fernández, que huyó custodiado por un grupo de indígenas.

La filmación muestra a la werken de Gelay Ko gritando de manera reiterada la misma palabra: “Yanakona. Yanakona. Yanakona”. Significa “traidor” y es una de las más duras acusaciones dentro del Pueblo Mapuche. Entre los destinatarios estaba Roberto Nancuqueo, histórico dirigente de la Confederación Mapuche de Neuquén, echado de la organización en 2009 por “su repetida conducta”, según el comunicado de la Confederación Mapuche de junio pasado. Nancuqueo encabeza la Dirección de Pueblos Originarios de la Secretaría de Ambiente de la Nación.

La werken mantiene sus dichos. “Es un vendido”, resume. “Quizá no deberíamos denunciar, porque quedamos mal como pueblo, pero no podemos dejar que siga haciendo lo que quiere. Es lamentable que un hermano se haya vendido y que haya entregado a su propia familia, su propia sangre. Roberto Nancuqueo y Silvia Claleo fueron comprados por el Gobierno, les pagan, es lamentable, son yanakona”.

El lonko afirma que Claleo hizo campaña en la última elección por el Movimiento Popular Neuquino, y que entregó bolsones de comida y ropa en la comunidad. Y es público que trabaja también para el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). “Ni siquiera vive en la comunidad. Vive en Buenos Aires”, acusa la werken.

Provincia, Nación y petrolera señalan que las diferencias dentro de la comunidad deben resolverse dentro de la misma comunidad. El lonko Sánchez explica que ya fue resuelta la disputa interna, en asamblea comunitaria e, incluso, según estatuto interno, con la intervención de la Confederación Mapuche. Pero el gobierno provincial, el nacional y Apache siguen tomando como interlocutora a Silvia Claleo, justamente, del sector de Gelay Ko que no cuestiona el accionar petrolero en la comunidad.

Arriba de la riqueza

En Gelay Ko hay explotación petrolera desde hace al menos cuatro décadas. Primero fue YPF y, en los últimos diez años, la estadounidense Apache Corporation, compañía con presencia en Australia, Estados Unidos, Egipto, Reino Unido y Canadá.

Los caminos anchos de ripio están surcados a ambos lados por cañerías a ras del piso. Por donde se mire también hay caños altos de venteo, otros más cortos de pozos ya cerrados (como el que tuvo un derrame al inicio de la recorrida) y el campo comunitario está repleto de balancines, también llamados “cigüeñas” en la industria, esa suerte de martillo gigante que sube, baja y extrae el hidrocarburo. Es también común ver chivas pastando a metros de estas instalaciones.

En 224 hectáreas, la comunidad registró 222 pozos petroleros. Se cumple la maldición de la abundancia. En Gelay Ko se calefaccionan a leña, muchas viviendas son de adobe y chapas de cartón, y no hay luz eléctrica, aunque los cables de media y baja tensión surcan toda la comunidad y sí llegan hasta las oficinas petroleras.

En Gelay Ko hay mucho petróleo y poca agua. La comunidad asegura que es una relación inversamente proporcional. A medida que avanzaron las empresas, el agua fue disminuyendo. **En la actualidad, la escasez es tal que reciben agua de Bienestar Social del Municipio de Zapala: 500 litros mensuales por familia, lo que es igual a 16 litros por día. En una familia tipo (cuatro personas), serían sólo 4 litros de agua por día.** Según la Organización de las Naciones Unidas, un habitante rural necesita para todo uso al menos 100 litros de agua diarios.

Gelay Ko afirma que quisiera tener diálogo con Apache, pero que ésta sólo habla con el otro sector de la comunidad.

¿Qué le dirían a la empresa? El lonko no duda: “Que no queremos más perforaciones y que hagan saneamiento de todo lo contaminado”.

¿Cómo imaginan el futuro? La werken Lidia Álvarez: “Si seguimos así... no vemos futuro”.

Silencio.

Una mujer mayor, de canas, que se había mantenido sin decir palabra durante la entrevista grupal, se presenta. Es Luisa Maliqueo, la mamá de Cristina Linkopan, la lonko fallecida: “Tenemos casas de adobe, no tenemos luz, nos mandan la policía, estamos arriba de mucha riqueza y somos pobres”. Sueña un futuro: “Que nos dejen vivir tranquilos”.

DESDE EL FIN DEL PROGRESISMO

Semilla de maldad

Está claro que las cosas en la sociedad no funcionan del todo bien, pero es difícil encontrar cuál es el origen de esta desigualdad, el germen de la injusticia, sí, el germen, el comienzo, porque siempre es más fácil ver las ramas que las raíces y ni hablar del momento del inicio, la génesis, la germinación, eso que tan claro nos quedaba cuando íbamos a la escuela y poníamos un vaso, un papel secante o algodón, un poco de agua y unos cuantos porotos, esos mismos porotos que se usaban para anotar los puntos en el truco, porotos blancos sobre papel blanco, y a pesar de eso, ahí sí estaba claro, la germinación del poroto era transparente como el vidrio del vaso, con sus raíces marrones, con su tallo verde, y sabíamos de dónde venían las cosas, cuál era el comienzo de toda vida en vaso, pero ahora la sociedad se hizo bastante más compleja, tanto que ni en las germinaciones se puede confiar, porque ahora las semillas vienen patentadas y no dan más semillas, ahora las semillas se usan y después hay que volver a usar otras para crear otras plantas, otros tallos, otras raíces, entonces ahora es más difícil saber dónde está el origen, de las plantas y de los problemas, que es lo mismo que decir que ahora es más difícil encontrar soluciones, ahora que la germinación del poroto pasó a la historia, ahora que las plantas crecen y no se reproducen, ahora que los delitos complejos se ramifican sin dejar huella ni origen, ahora que Monsanto patrono bendice sus semillas de maldad que, ¡oh, milagro!, no reproducen semillas pero sí maldad.

pablo marchetti



SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.
SOS PARTE.

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

www.satsaid.org.ar
www.blogofsatsaid.com.ar
/SATSAINdacional
@SATSAINdacional



Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos



El muro y más allá

LAS TUNAS Y NORDELTA: DOS BARRIOS, UNA REALIDAD

Los dos están habitados por la misma cantidad de personas: 30.000. Ambos forman parte de un modelo urbano: los de afuera trabajan para los de adentro. Están separados por una muralla con garitas de seguridad y 200 cámaras que, en nombre de la seguridad, protegen los countries donde en los últimos días fueron apresados poderosos narcotraficantes. Contrastes que ponen en blanco sobre negro uno de los principales problemas de las periferias urbanas: cómo vivir juntos y cerca en contextos tan violentamente diferentes.



LINA M. ETCHEURRI

En el barrio Las Tunas la organización Fogoneros tiene dos cooperativas, un bachillerato popular, un taller de género y un comedor al que asisten 40 chicos. El agua está contaminada y el centro de salud cierra a las 6 de la tarde. No hay asfalto ni cloacas. En Nor-

delta hay 10 barrios privados, un centro de salud de alta complejidad y otro de atención primaria. Allí se instaló el hotel *Intercontinental*, cuya construcción costó 25 millones de dólares. Hay club de golf y puerto donde flotan cientos de yates.



LINA M. ETCHESURI

“Vigilantes” dice el graffiti estampado sobre el muro gris y con alambre de púa. Una flecha sale de la palabra y apunta hacia arriba: una garita de seguridad con los vidrios rotos.

De este lado van pasando unos niños de delantal y algunas madres que saludan. Horacio, que vive de este lado del muro pero trabaja del otro, hace un cálculo: “Allá te saluda una de cada doce personas”.

Del otro lado, en Nordelta, un sticker pegado en el vidrio trasero de un auto recomienda: “No envidies mi vida. Comprate una”.

Los Magníficos lavan

¿Qué separa ese muro de casi tres metros de altura? El barrio Las Tunas está encajonado entre tres barrios privados -La Comarca, Talar del Lago y Nordelta- y sólo se puede acceder a él llegando desde la ruta por unas calles que ni siquiera están asfaltadas con hormigón: son de breca.

La entrada a Nordelta se hace luego de pasar una barrera y mostrar documentos, por un asfalto de billar, entre palmeras y lagos que uno no sabe si los hizo Dios o los hizo Eduardo Constantini, el creador de este lugar.

Las Tunas no tiene agua potable, ni cloacas, ni instalación de gas, ni un centro de salud que atienda las 24 horas.

Nordelta es la mayor ciudad privada de Sudamérica, incluye 10 barrios privados internos. Tiene un centro de salud de alta complejidad, uno de atención primaria y otro de diagnóstico, un centro comercial que incluye supermercado y cine, más de 70 locales comerciales, cuatro edificios de oficinas y el hotel Intercontinental, que costó 25 millones de dólares. Hay clubes internos, incluido el de golf y el puerto en el que flotan cientos de lanchas y yates. Se denomina a sí misma Ciudad Pueblo, y a sus propietarios con un gentilicio inédito: nordelteses.

Las Tunas se denomina a sí mismo barrio. Es uno de los más densamente poblados en Tigre, y más desatendidos. Su crecimiento acompañó el de Nordelta: “Es que

muchos de aquí trabajan allá como obreros, jardineros o personal de limpieza”, cuenta Ricardo, albañil que hace piletas.

Horacio es jardinero y hasta hace un tiempo trabajaba en el lavadero de automóviles Los Magníficos de Nordelta que, según se reveló a fines de octubre, era propiedad de una banda narco instalada en el lugar: sí, como en la serie *Breaking Bad*. Horacio trabajaba allí 12 horas por día, fines de semana incluido, un franco rotativo, y cobraba 3,500 pesos mensuales.

Ricardo: “Pasa lo mismo que con la minería: cuando construyeron los countries, siempre anda en la organización. “Qué contradicción, ¿no? Estar en una cooperativa e ir a trabajar para los ricos”, se ríe y acerca el periódico de Fogoneros: *Ojos de Tigre*.

La tapa titula “Luz, cámara... ¿Seguridad?” y plantea: ¿Para quiénes están pensados los controles de seguridad? Pregunta más que pertinente tras el reciente allanamiento que desmanteló a la banda narco que operaba desde hace años en Nordelta.

En los countries de la Ciudad Pueblo, Los Castores, Marina del Golf y Santa Catalina cayeron el colombiano Jesús Antonio Yepes Gaviria (47), su esposa y otros integrantes del grupo, como derivado de la detención de su compatriota John Eduard Martínez Grajales, alias *El Doctor*. La banda se completa con dos peruanos y dos argentinos de quienes no trascendieron los nombres. Se les incautaron al menos 114 kilos de cocaína y 7 autos de alta gama. El Doctor manejaba además el lavadero Los Magníficos.

Otro propietario ilustre de la Ciudad Pueblo había sido detenido a fines de 2012: uno de los narcos más buscados hasta ese momento en el mundo, el también colombiano Henry de Jesús López Londoño, alias *Mi Sangre*, quien espera su extradición a Estados Unidos. Nuevamente, ningún argentino alrededor de *Mi Sangre*.

En Nordelta además hubo robos en mayo de este año, cerca de las garitas de vigilancia. Se supo entonces que la Ciudad Pueblo había invertido 1.200.000 dólares en seguridad, más de 200 cámaras y una central de operaciones que funciona las 24 horas, o un poco menos de vez en cuando.

Sin embargo, el barrio estigmatizado por los medios es el del otro lado del muro, Las Tunas, aunque los vecinos plantean otro tipo de cuestiones. Belén: “Una vez nos entraron a robar al bachi y nos saca-

ron todo, y acá en la esquina supuestamente hay una cámara que ese día no funcionó. Cuando es para el bien de ellos siempre está, pero para la gente no sirve”. El periódico *Ojos de Tigre* razona: “Es cierto que hay un problema de violencia e inseguridad, pero también es verdad que los medios de comunicación exageran el panorama”. Ricardo recuerda que la última vez que entraron los medios a Las Tunas fue por la noticia de un secuestro, en 2008: “Por ese tipo de cosas les permiten entrar, pero si es porque nosotros tenemos un problema, o queremos denunciar la situación de inundaciones o de contaminación, no los dejan venir”. ¿Quién? Ricardo y Belén, al unísono: “Massa”.

nes en la figura femenina: tetas, cachula, sexy, chusmas, trabajadora, rebelde, procreadoras.

Ojos de Tigre

Belén cursa el bachillerato, su hija Gaia va a la guardería y Ricardo, si no está haciendo piletas en los countries, siempre anda en la organización. “Qué contradicción, ¿no? Estar en una cooperativa e ir a trabajar para los ricos”, se ríe y acerca el periódico de Fogoneros: *Ojos de Tigre*.

La tapa titula “Luz, cámara... ¿Seguridad?” y plantea: ¿Para quiénes están pensados los controles de seguridad? Pregunta más que pertinente tras el reciente allanamiento que desmanteló a la banda narco que operaba desde hace años en Nordelta.

En los countries de la Ciudad Pueblo, Los Castores, Marina del Golf y Santa Catalina cayeron el colombiano Jesús Antonio Yepes Gaviria (47), su esposa y otros integrantes del grupo, como derivado de la detención de su compatriota John Eduard Martínez Grajales, alias *El Doctor*. La banda se completa con dos peruanos y dos argentinos de quienes no trascendieron los nombres. Se les incautaron al menos 114 kilos de cocaína y 7 autos de alta gama. El Doctor manejaba además el lavadero Los Magníficos.

Otro propietario ilustre de la Ciudad Pueblo había sido detenido a fines de 2012: uno de los narcos más buscados hasta ese momento en el mundo, el también colombiano Henry de Jesús López Londoño, alias *Mi Sangre*, quien espera su extradición a Estados Unidos. Nuevamente, ningún argentino alrededor de *Mi Sangre*.

En Nordelta además hubo robos en mayo de este año, cerca de las garitas de vigilancia. Se supo entonces que la Ciudad Pueblo había invertido 1.200.000 dólares en seguridad, más de 200 cámaras y una central de operaciones que funciona las 24 horas, o un poco menos de vez en cuando.

Sin embargo, el barrio estigmatizado por los medios es el del otro lado del muro, Las Tunas, aunque los vecinos plantean otro tipo de cuestiones. Belén: “Una vez nos entraron a robar al bachi y nos saca-

ron todo, y acá en la esquina supuestamente hay una cámara que ese día no funcionó. Cuando es para el bien de ellos siempre está, pero para la gente no sirve”.

El periódico *Ojos de Tigre* razona: “Es cierto que hay un problema de violencia e inseguridad, pero también es verdad que los medios de comunicación exageran el panorama”. Ricardo recuerda que la última vez que entraron los medios a Las Tunas fue por la noticia de un secuestro, en 2008: “Por ese tipo de cosas les permiten entrar, pero si es porque nosotros tenemos un problema, o queremos denunciar la situación de inundaciones o de contaminación, no los dejan venir”. ¿Quién? Ricardo y Belén, al unísono: “Massa”.

Guerra de dos mundos

La última vez que Sergio Massa entró a Las Tunas fue en 2005, acompañado del entonces presidente Néstor Kirchner. Massa conducía el Anses y era candidato a diputado. “Estaban haciendo campaña -relata Ricardo-. Bajaron en helicóptero en el frigorífico (también propiedad de Constantini) caminaron por la ruta y se metieron en el barrio. Lo más loco es que el asfalto de esas calles lo habían hecho 3 horas antes”. Belén: “Casi que iban asfaltando a medida que caminaban”.

¿Qué es la inseguridad, entonces? Ricardo: “No tenemos agua potable, ni sistema de cloacas. Sólo 40 viviendas tienen gas, porque necesitaban pasar la instalación para Nordelta y entonces les pusieron a las casas que estaban de paso”. Belén: “El centro de salud a las 6 de la tarde ya está cerrado. Y en caso de urgencia tenés que tomarte el colectivo e ir a Pacheco”.

Cada vez que llueve fuerte Las Tunas se inunda: “Quedamos en un pozo: a los countries los subieron y el barrio quedó abajo”. Nordelta acelera el tsunami: “Cierren las compuertas del arroyo Las Tunas, entonces viene toda el agua para acá”.

La última vez ocurrió durante abril y mayo. Camas, ropa de grandes y de chicos, que por lo que lloraban era por sus juguetes ahogados en las aguas contaminadas de arsénico, entre otras cosas. Cuando el agua les llegó a la altura de las rodillas,



LINA M. ETCHESURI

La concentración de tierras fue definida así por los vecinos de la Asamblea de Tigre: apenas el 10% de la población ocupa el 60% del territorio. El 90% se asienta en el 40 restante. Calculan que de los 20 kilómetros de costas verdes del río Luján que atravie-

san el partido de Trigre, sólo quedan libres 9 cuadras de acceso público al agua. Otros datos: 90 hogares no tienen servicio de cloacas y 49 mil, gas natural. La mortalidad infantil es la más alta de la zona norte y supera la media provincial.



pisos mínimos de inversión para autorizar los "clubes de campo". Los especuladores inmobiliarios se lanzaron así sobre esos grandes espacios disponibles, para transformarlos en tentadoras construcciones destinadas a la clase media alta.

Por esos años dos empresas nacionales de infraestructura y construcción, DyOP-SA y Supercimiento, compraron 1.600 hectáreas del partido de Tigre a valor de 1 a 3 dólares el metro cuadrado cada una, por tratarse de terrenos inundables. Hoy, la hectárea cuesta desde 800 a 1.500 dólares.

La aprobación del plan de obra de Nordelta se concretó en 1992, a través del decreto provincial 1736/92 y con el argumento de aprovechar "tierras en un área desierta". Los primeros muros comenzaron a construirse en 1998 a partir de la incorporación de Consultatio Inversora, brazo de Consultatio S.A. del empresario Eduardo Constantini, quien se incorporó al directorio de Nordelta S.A. y atrajo capitales suizos que adelantaron la urbanización.

En el 2000 se instaló en Nordelta la primera familia.

En 2005 empezó a funcionar el centro comercial, el centro de salud y las primeras escuelas, dando la posibilidad de un *The Truman Show* bonaerense. Escuelas: Cardenal Pironio-Marin, Northlands, Michael Ham, Saint Luke's y Northfields. Promedio de cuota mensual, de 3.500 a 6.000 pesos.

Hoy Nordelta ya tiene alrededor de 30 mil habitantes y proyectan la construcción de viviendas que alberguen a más del doble de esa cifra. Sin embargo el responsable comercial del lugar, Fernando Pacotto, dice que "todavía no tiene la densidad poblacional necesaria" para ampliar la oferta comercial, "porque todo tiene que ser exitoso". Por ejemplo, el supermercado es una de las sucursales de Disco que más factura en el país. Entonces las propuestas son seleccionadas: una de las novedades es la firma belga de panadería Le Pain Quotidien, que abre uno de sus primeros locales en Argentina en Nordelta, con grandes anuncios escritos en inglés.

Se ve mucha obra en construcción. Valores:

- Un departamento de 38 metros cuadrados frente al río: 100.000 dólares.
- Una casa en El Golf, 4 habitaciones: 1.500.000 dólares.
- Otra, en el barrio La Isla: 3.400.000 dólares.

En Las Tunas el paisaje es otro. El agua sólo se consigue en canillas comunitarias, y está contaminada con altos índices de arsénico,

que provocan enfermedades en la piel y respiratorias a la mayoría de los chicos. Los pediatras recomiendan a las familias que no bañen a menores de 5 años en esas aguas de pozo. Se han hecho perforaciones, dos de ellas financiadas por la Fundación Nordelta, para facilitar el acceso al agua, que sigue estando contaminada.

El modelo

Sergio Massa consolidó un modelo gestión que ve en un country la posibilidad de mejorar la recaudación impositiva (los impuestos allí son mucho más altos) y desligarse de la responsabilidad de inversión, apoyo estatal e infraestructura para sus habitantes. Desde el tránsito a la educación, pasando por la salud y la limpieza, Tigre encontró una solución por medio de la inversión privada, y orientó gastos hacia la seguridad (entendida como policías y cámaras de vigilancia) como modo de contener y esconder atrás de un muro la otra cara de la moneda: el barrio Las Tunas.

Dice Ricardo: "La gente ve que Massa tiene a Tigre bien, que plantó palmeritas, que incentivó la parte turística y lo vota. La gente no tiene mucha conciencia; hubo muchos años que no se participó de política en Argentina, entonces votan al que parece más carismático".

Los concejales kirchneristas no sólo son

poco carismáticos: "Estaban con Massa hace cuatro años y ahora están diciendo que los countries son malos. Hace unos días vinieron acá y estuvieron mostrando las problemáticas barriales, las inundaciones y todo eso, pero para hacer campaña contra Massa. Nunca habían hablado de eso cuando estaban con él".

Desde el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia, acaso con las mismas intenciones electoralistas, se dieron a conocer los siguientes datos que ilustran las prioridades en el municipio de Tigre, que exhiben que Las Tunas no es la excepción a ninguna regla:

- ➔ La salud, la promoción comunitaria y el desarrollo humano representan en el municipio de Massa el 29% del presupuesto, mientras que la media provincial supera el 58%.
- ➔ 49 mil hogares no tienen gas natural de red.
- ➔ 90 mil hogares no tienen servicio de cloacas.
- ➔ La mortalidad infantil de Tigre es del 12,9 por mil, la más alta de la región norte y encima de la media provincial que es de 11,5 por mil.

Según la Asamblea Delta y los vecinos de Villa La Nata, la concentración de tierras puede definirse así en Tigre: apenas el 10% de la población ocupa 60% del territorio

-148 kilómetros cuadrados de continente y el 90% se asienta en el 40% restante. También calcula que de los 20 kilómetros de costas verdes del río Luján que atraviesan el partido de Tigre, sólo quedan libre nueve cuadras de acceso público al agua.

La socióloga italiana Ota de Leonardis asegura que estos lugares implican la "territorialización de la desigualdad". Roger Waters, inglés, hizo *The Wall* para expresar el muro mental que construyen quienes quieren aislarse del mundo. El filósofo Zigmunt Bauman plantea: "Cercarse en una comunidad cerrada no puede sino significar también excluir a todos los demás de los lugares dignos, agradables y seguros, y encerrarlos en sus barrios pobres. En las grandes ciudades, el espacio se divide en comunidades cerradas (guetos voluntarios) y barrios miserables (guetos involuntarios)".

Al salir de Nordelta vuelven a pedirnos documentos. Dos lechuzas descansan bajo la sombra de un árbol y miran atentas a los visitantes, al igual que los dos vigilantes junto a la barrera. Más allá está la escuela Northlands detrás de un muro de dos metros, y a la izquierda el camino hacia la Panamericana, también con un muro que separa la ruta del verde de los countries. Junto al muro, un alambrado electrificado. Y a la derecha, un cañaveral alto y duro, que esconde, todavía más, al barrio Las Tunas.

Único centro oficial de idiomas UBA



SEDES:

• Microcentro • Barrio Norte • Belgrano • Palermo • Caballito • Paternal • Campana

Amplia propuesta en cursos cuatrimestrales de:

Inglés / Francés
Alemán / Portugués
Chino / Italiano / Japonés
Vasco / Griego Moderno
Lengua de señas
Spanish for Foreigners

Más información:
www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091

@idiomasUBA Idiomas UBA - FFyL

Cumbar el mundo

DJ NEGRO DUB

Lleva casi una década sacudiendo pistas de baile. También musicalizó cine de culto y organizó festivales. En la frontera entre lo popular y lo vanguardista vive este estilo, al que llama electro-cumbia-dub.

Música popular, barrial, y ahora global. Incomprendida y menospreciada durante décadas por las clases medias y altas -y en particular por muchos rockeros- la cumbia se consolidó como el folclore de los sectores populares urbanos. Hay cumbia en Argentina por lo menos desde los años 60, movilizandocuerpos y vidas desde distintos orígenes: colombiana, santafecina, chicha peruana, cumbia villera. Y empezó a contagiar a quienes antes huían ante el primer acorde.

Gastón, alias Negro Dub, es un joven DJ, productor de lo que él mismo denomina Nueva Cumbia, un universo en el que la raíz colombiana se cruza sin prejuicios con el hip-hop, el dub jamaicano y la música electrónica de avanzada. Y como buen universo está siempre en expansión. Por eso nuevas producciones salen a las pistas de baile del Gran Buenos Aires, o del Distrito Federal mexicano o de la ciudad de Los Ángeles en Estados Unidos cada fin de semana. El fenómeno es tan global que hasta hay grupos que la cantan en japonés.

DJ Negro Dub lleva casi una década sacudiendo las pistas de baile. En un mismo fin de semana puede tocar para miles de personas en una bailanta bonaerense o para doscientas en una fiesta en el porteño barrio de Villa Urquiza. Cruza esas fronte-

ras territoriales con la misma naturalidad con la cual puede cruzar géneros musicales. En uno de esos cruces se topó con el director Raúl Perrone (el Jim Jarmusch de Itzaingó) y aportó la música para su última y celebrada película: *Pendejos*.

Gastón vive en Mataderos, barrio también fronterizo entre la capital y la provincia. De allí salió su más reciente producción, un EP de 6 temas llamado *Speiyal*, editado por un sello digital con base en Estados Unidos llamado Global Bass.

Breve historia. "Mi tía tenía un novio que era DJ de fiestas de cumpleaños y él me pasó un programa de edición de audio con multipistas. Era 2004. Descubrí que la música se podía intervenir. Siempre me había gustado la cumbia: a los 13 años mi padre, que trabajaba en una fábrica, me había hecho escuchar a Aniceto Molina".

En 2006 la música de DJ Negro Dub ya sonaba en los bailes a través de figuras como DJ Taz (alias de Gabriel Baglione), DJ Loco o DJ Pirata. "Ellos me invitaron a las bailantas, pero antes yo empecé con mi propia movida que fue el Colombia Fest, con Che Cumbe. Entonces cuando llego a los bailes mi música ya sonaba ahí. Fui trabajando desde afuera del circuito hacia adentro".

¿Ya estabas produciendo tus propios temas?

Yo hacía remixes de Andrés Landero, por ejemplo, o un subgénero que es la cumbia editada. En Buenos Aires no sonaba la cumbia colombiana, pero en la primera Colombia Fest que hicimos en Saavedra, en 2009, metimos 500 personas, y 2.500 quedaron afuera. Por un lado soy under, pero hago temas que tienen miles de reproducciones en la web. Y no pongo límites: voy a donde me inviten.

Bailantas power

Advertencia: estamos hablando de una música creada exclusivamente para bailar. No son canciones con un estribillo para memorizar. De lo que se trata es de dejarse llevar por el ritmo, aceptar esa invitación al trance que nos hace mover los pies. Le pregunto al Negro cómo definiría su estilo, y contesta sin dudar: "Electro-cumbia-dub".

¿Y cómo conecta esta movida con el dub jamaicano, que hasta hace 15 años sólo era conocido en la Argentina por el núcleo duro



JULIETA COLOMER

de los amantes del reggae? "El dub aparece cuando empiezo a jugar con los programas de audio, pero sin tener idea de eso que se llamaba dub. Comienzo a juntarme con DJ Taz y con Fidel Nadal, que traía los discos de Jamaica. Así nos llega el dub a los que veníamos de la cumbia. En esa época Fidel comenzó a colaborar con Pablo Lescano de Damas Gratis. También fue el inicio de El Hijo de la Cumbia. Con Taz hacíamos remixes a partir de vinilos de cumbia. Fue el germen de la explosión que vivimos ahora. También Toy Selectah en México, con su participación en Cumbia sobre el Río, de Celso Piña".

Negro Dub sostiene que gran parte de lo que está pasando ahora tuvo otra raíz en la Cumbia Sonidera mexicana. "Hay muchísimos aportes. En 2006 arrancaron las fiestas Zizek que le dieron espacio a esta movida. Yo apoyo todo lo que se haga. Me encanta tocar también en el circuito de bailantas, que es más agresivo y más power. **El de la Nueva Cumbia es un mundo para experimentar. En la pista se mezclan públicos rockeros, poperos, tecnos y punks. Te encontrás con todo**".

Cumbiópera

Uno de los acontecimientos de un 2013 cargado de proyectos fue su participación en la música de la película *Pendejos*, de Raúl Perrone, quien se quedó con el premio al mejor director del último festival BAFICI. Todas las reseñas y críticas destacaron el acierto de la elección de

la banda de sonido de un film definido como una "cumbiópera": no tiene palabras, lo cual acrecienta el peso de lo musical en esa película que explora aventuras y desventuras adolescentes.

"Es una locura que me pasa a partir de *Pendejos*. Perrone había recibido unos dubs míos, me quiso conocer y ahí nació la cuestión. Yo nunca había hecho nada para cine. Fue un trabajo colectivo con Che Cumbe y DJ Taz. Formamos el colectivo Nomenombres Wey. ¡Hasta aparecemos en una escena de la película tocando los tres! Y ahora estamos trabajando la música para otra película de Perrone".

Uno de los proyectos que lo mantiene ocupado por estos días es su próximo lanzamiento discográfico. Se trata de once temas que viene produciendo junto a Che Cumbe y que esperan tener listos antes de fin de año. Además, tiene pausada la inclusión de tres temas propios en un recopilatorio que tendrá su edición física en formato vinilo y distribución de alcance internacional. Mientras tanto, sigue haciendo sonar su música en cuanto pista lo inviten. Muchas veces lo hace en combinación con Cumbiemos El Mundo, un proyecto de video experimental que aporta psicodelia al ámbito festivo: "Es el dub de las artes visuales. Juega con la irrealidad de las imágenes. Con la música también podés hacer eso, pero sin pasarte de rosca para no caer en algo denso. **Es importante saber en qué lugar del espacio estás, que función tenés que cumplir. Y mi función es dar música, transmitir lo que fui aprendiendo y poder decir que no hay límites con la música**".



En Facebook: [DJ Negro Dub](#) página oficial
Allí comparte links a descargas y fechas de presentaciones.

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...

¿hace falta seguir apoyándolos?

No compres más a las grandes empresas,

sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelcoop@gmail.com

www.puentedelcoop.com.ar

Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

SUBTERADIO

La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar

NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO



subterradio



101.7



RADIO SUR
FM 88.3

sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar

Thriller en La Cava

LAURA ZAPATA Y BIG MAMA LABORATORIO

Hip hop más cumbia más Pachamama: la fórmula que hace bailar y, además, fusiona arte y trabajo social.



JULIETA COLOMER

Los cuerpos están recostados sobre el asfalto. Toman vida de a poco. Se mueven, vibran, danzan. La base parece cumbia, aunque también suena un charango y se perciben reminiscencias raperas. Alguien canta: "Latinoamérica y el mundo, todo es un todo, los colores y la sangre chocan, hacen terremoto. Plástico, adorno, imperialismo infeccioso, lo real son mis palabras que guardo y atesoro". A mover el esqueleto: Big Mama está sonando.

Laura Zapata, voz y alma de Big Mama, cuenta que todo comenzó cuando un amigo le dijo: "Mirá a este tipo. Te morís". Así fue como conoció a Michael Jackson y desde entonces no paró. "Cuatro horas en mi cuarto todos los días. Aprendí sola, sin darme cuenta, técnicas de popping y otros estilos de baile que mucho después entendería cómo se llamaban. Copiaba, trataba de hacer todo lo más parecido posible. Era fascinante, desde la música hasta la danza".

Laura, que hoy tiene 28 años, nació en San Fernando, pero sus primeros recuerdos son del barrio San Cayetano, asentamiento de San Isidro, cerca de La Cava. Había demostrado una tendencia desde muy chiquita: a los 5 años se paraba frente a la televisión y decía que quería estar allí, bailando. A los 9 se metió en una escuela de danza jazz y cuando a los 13 pensó que todo se terminaba porque sus padres ya no podían pagar las clases, descubrió el Centro Cultural Crear Vale la Pena, a pocas cuadras de La Cava, una de las villas bonaerenses más populosas. "Se me abrió un mundo muy importante. Podía tomar gratuitamente todos los talleres de danza que yo quisiera", relata. La adolescencia fue en los talleres, y el entusiasmo creció cuando comenzaron a generar producciones. "Sali-

mos de La Cava a Recoleta. Hicimos un par de presentaciones. Yo tenía 18 años, y terminamos yendo a una residencia que se hacía en Hamburgo, Alemania, de diferentes grupos que venían de la India, Sudáfrica, Trinidad y Tobago, Irak. Fue una experiencia re zarpada: dos semanas de intercambio con esas culturas".

Cómo empezar de cero

"¿Qué carajo quiero?", se preguntó Laura, sin vueltas, a fines de 2011. La sangre hirviendo, bien latina, necesitaba ser volcada en los conductos exactos para desatar una maquinaria que, con tanto bagaje, ni siquiera ella sabía descifrar qué tipo de energía podía llegar a desatar. Tenía noción del voltaje, de la materia prima, de los movimientos, del cuerpo. ¿Pero cómo lograr una síntesis propia? Siempre había tenido sus bandas: soul, funk, fusión. Pero sentía que no lograba llegar al corazón puntual de su creación. "Entonces me dije: empecemos todo de cero", recuerda. ¿Y cuál fue el punto de partida? No vacila: "Empecé desde mí".

La revelación la llevó a comprarse una computadora y a estudiar informática en San Cayetano: "Me puse a hacer unas pistas y ahí empezó Big Mama". Las pistas eran para armar maquetas y bajar las ideas



Big Mama Laboratorio
En Facebook: [bigmama.lab](https://www.facebook.com/bigmama.lab)
<http://www.youtube.com/user/laurazapataprod>

que volaban en su cabeza. Pero pronto se convirtieron en su vitrina. Se presentó en un estudio de grabación y conoció al que sería su músico y productor, Diego Monk. Todavía el proyecto no tenía nombre.

"Big Mama viene de la Pachamama", explica Laura. "Las Big Mamas son las abuelas, las figuras sagradas en las familias negras. Y como en un principio fusionábamos hip hop, un ritmo que es re foráneo, pensé en la Pachamama, que es lo más autóctono y latinoamericano. Son dos extremos que tratamos de unir. Eso también es una cuestión política". Si bien tenía una leve idea de cómo encarar el proyecto, el grupo nació con una base raperera y ancló en la cumbia. Fue Monk quien brindó la pata folklórica a la banda. "Seguimos en la búsqueda de sonidos. Es un laboratorio", dice Zapata.

Big Mama Laboratorio, en ese sentido, aporta a la regionalización del hip hop. Así como el rap nació en las comunidades afroamericanas de barrios populares neoyorquinos y anclaba en bases funk, soul, dub y disco, Big Mama le aporta la experiencia de las villas de Buenos Aires y abreva en las raíces precolombinas, cumbieras y folklóricas de América Latina. "Es tan flexible que va a donde quiera ir. Es como una alquimia", resume Zapata.

Alquimia. Otra pieza de Big Mama que expresa todo lo que hace Laura: canta, baila, dirige y diseña coreografías y, también, trabajo social. "Por lo general, hay un prejuicio: pareciera que si algo está encarado para lo social, tiene menos calidad artística. Cuando hicimos la primera presentación de Big Mama, cayó una chica del diario *La Nación*, una copada, pero en un momento me dice: ¿Esto vos lo pensás orientar al ámbito del espectáculo o siempre va a ser social? Y yo respondí: ¡Las dos cosas!".

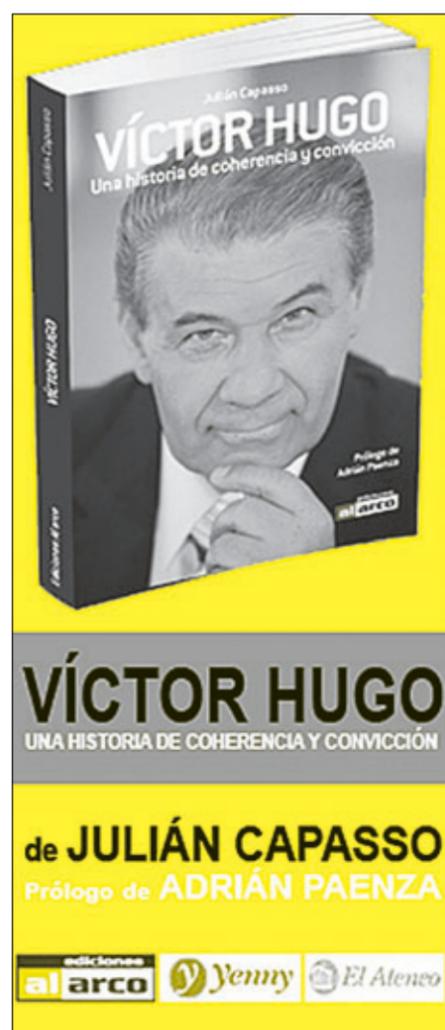
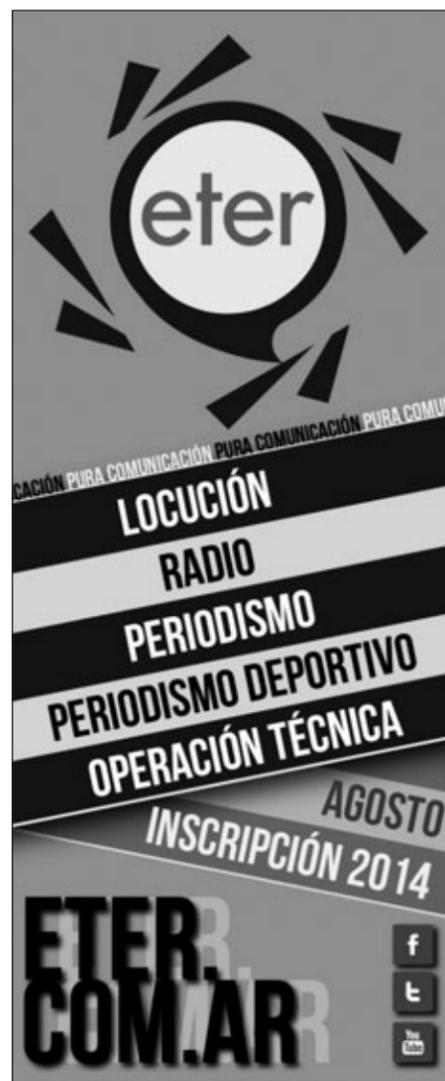
Laura se plantea el trabajo social desde los talleres y la banda no sólo como una manera de darles a las y los jóvenes del barrio la oportunidad que ella tuvo de expresarse, sino también como una herramienta de esperanza y fortalecimiento. "Si no te permitís soñar, estás complicado. Es el motor que hace que todos los recursos lleguen. Yo veo en los pibes del grupo que esto los está cambiando, que empiezan a desear y tener aspiraciones. Les da como una nafta para hacer, para activar, para crear. El arte transforma: lo ves en la práctica".

El arte transforma. Otra pieza de Big Mama.

Las letras también juegan un papel de transformación. La crítica y la denuncia están presentes, pero expresadas en cantos al amor y la esperanza. Es decir, están construidas a partir de la felicidad y de la búsqueda de alternativas. "El amor también es paciencia", reflexiona Zapata. En esa dialéctica impacta ver a la banda: jóvenes de barrios populares que ejercen la autonomía de sus cuerpos y movimientos, y se construyen a partir de una liberación artística personal, que también es colectiva.

"La danza siempre fue importantísima para que los seres humanos conecten con el todo. Es un ritual, es chamánico. Es como el sexo: visceral. Y no importa de qué clase social vengas", dice Laura.

Las últimas piezas están ahí: ritual, chamánico, visceral. ¿Qué es entonces Big Mama Laboratorio? La respuesta está en el rompecabezas completo. Y lo que es mejor: hay más de una forma de armarlo.



ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925

www.eltrabajadordelestado.org



Aire para todxs

RADIOLAVACA.ORG

Producciones que las radios pueden difundir libre y gratuitamente y también se escuchan por Internet. Información y experiencias para fortalecer la voz propia.

“ No hay nada que mienta menos que la voz. En una foto uno puede posar y simular, pero con la voz no”, explica la artista Susy Shock, responsable de un nuevo micro de radio llamado *Crianzas*. El contexto que dio lugar a esta creación es Radio Lavaca, espacio en el que las producciones se pueden descargar y compartir de forma libre porque el pilar que lo define es: “Creemos cuando nos multiplicamos libremente”.

Crianzas es el nuevo micro radial de libre reproducción que lanza la poeta Susy Shock, con la producción de Marlene Wayar (directora del periódico trans *El Teje*) y Julieta Colomer. Susy cuenta que quiere hablar de la infancia a partir de la palabra que usan en Brasil para referir a los más chicos, para poder retomar el sentido comunitario que significa traer, contener, acompañar y vivir con niños y niñas. Con la fogosidad que la caracteriza resalta: “La crianza debería ser una acción colectiva, un trabajo y un proceso. Solos y solas no podemos, solos y solas nos enfermamos, solos y solas nos cuesta todo veinte veces más. Por eso la idea de *Crianzas* es la de un grupo amoroso que contenga y se haga responsable de esa vida”. La propuesta del programa: una tía trans dialoga, escucha, y habla especialmente de y a las crianzas y a la propia niña interior. Esta tía trans no posee verdades cerradas, sino que trata de conectarse con la cotidianidad y los prejuicios presentes. En esto Susy es contundente: “Es un prejuicio siempre del adulto que luego lo mama el niño y la niña. Hay un montón de situaciones donde todo lo distinto lo padece,



RAMIRO DOMÍNGUEZ RUBIO

sobre todo, la crianza”. Trae un ejemplo: a las travestis se las piensa ya adultas, ejerciendo la prostitución y nunca como niñas expulsadas de su hogar y violentadas. “Tengo la suerte de venir de padre y madre amorosos y eso a mí me ha permitido transitar todas las búsquedas, idas y venidas que necesité, pero cuando no está esa libertad desde el nido es un azote en tu vida”, revela Susy y pone en primer plano lo mucho que todos necesitamos amor y contención.

Hugo López, colifato a cargo del micro radial *El Hombre de Lavaca*, escucha a Susy y se entusiasma: “Lo que hace falta es más tiempo-afecto porque la persona que tiene afecto, que se cría con alguien que lo abraza y lo besa, es muy difícil que sea una mala persona, porque se le desarrollan los buenos sentimientos”, y recuerda las palabras de un amigo de La Colifata: “Tenemos el deber y derecho de que cada niño que nazca sea feliz, no podemos traerlos a este mundo a sufrir”.

Diversidad y diversión

La sonoridad de la extraordinaria Susy se incorpora al menú de producciones libres que todas las sema-

nas alimentan a Radio Lavaca y a más de 150 emisoras comunitarias. Los principales platos son:

Decí Mu: Programa periodístico semanal de una hora, que va por la quinta temporada. Temas sociales y culturales que recorren todo el país y todas las historias. El equipo realizador está integrado por Sergio Ciancaglini, Mariano Randazzo y Diego Gassi. Sergio, voz del programa, cuenta que crearon Radio Lavaca para que otras personas también puedan hacer lo que más les gusta: comunicar. Susy: “Acá hay un espacio ávido de encontrar personas que hablan con voz propia. Eso lo hace un espacio vivo”.

El Hombre de La Vaca: Va por su tercera temporada. La voz de Hugo López, la producción de Julieta Colomer y la edición de Juan Monasterio. El equipo está feliz y orgulloso: ganaron el premio del concurso Diga 33% (en referencia al porcentaje destinado a organizaciones comunitarias por la ley Medios), otorgado por el AFSCA (Autoridad Federal de Servicios y Comunicaciones Audiovisuales) y el CENOC (Centro Nacional de Organizaciones Comunitarias). Hugo es un legendario integrante de Radio

La Colifata y su micro trata sobre la salud mental en toda su amplitud. Comenta: “Es algo integral. Si no hay trabajo, buena alimentación, vivienda, afecto, arte y educación, no hay salud mental”. En relación al micro, sugiere: “Toda la comunicación para difundir información acerca de temas de salud mental o de discapacidad, la tendrían que hacer los que sufrieron esos problemas. Yo mismo hablo desde mi experiencia”. Pero al hacerlo, Hugo no se victimiza, y el programa se transforma en un disparador de propuestas para salir de las locuras de la época actual, combinadas con otro signo de salud mental: el buen humor.

El Noticiero de los Juicios: Graciela Daleo (ex detenida desaparecida, testigo clave en los juicios a los represores de la ESMA), Mariano Randazzo y Julieta Colomer (hija de Enrique Colomer desaparecido en 1977, y una de las fundadoras de la Mesa de Eschache Popular) realizan este micro semanal que sigue los distintos juicios a responsables por violaciones a los derechos humanos. Julieta: “La idea es que la gente esté al tanto de las audiencias y participe. Buscamos que se conozcan los testimonios porque arrojan datos claves para conocer la verdad de lo que pasó”. El proceso es histórico: ya hay 420 condenados, una forma concreta de combatir el olvido, el silencio y la impunidad.

La última primicia de este círculo radial-afectivo es el micro *Estudiantes Ignorantes*, que están preparando los chicos y chicas de Creciendo Juntos, escuela bonaerense de gestión social. Ellos también van a hacerse oír, para contarnos cómo ven la educación, los adultos, el país y el mundo.

Hugo aporta: “Los medios comerciales no tratan estos temas por sus propios intereses y complicidades, y los tapan con chusmerío”. Susy: “En este país tenemos una matriz común que son los organismos de derechos humanos de los que hemos aprendido a poner el cuerpo, a salir a la calle, a debatir ideas y a ser creativos. Es un proceso cultural muy potente: militar en la calle”.

Hugo: “Con estos programas estamos diciendo: no seas sólo espectador, sino actor de tu propia vida”. Susy Shock agrega so palabra de poeta: “Las sociedades avanzan cuando podemos decir, a partir de la voz propia, cómo necesitamos que nos quieran. Éste es un hecho impresionantemente político”.



www.radiolavaca.org

Todas las semanas se actualizan los programas que pueden ser escuchados y difundidos libre y gratuitamente.

Conseguí las
BOLSAS

REUTILIZABLES

de
**Colectivo
solidario**

Producidas por la
Cooperativa Textil Culpina.

www.colectivosolidario.org
f /colectivosolidarioorg

Abierto los martes, miércoles,
viernes y sábados de 10 a 20 hs.
en el Mercado de Economía
Solidaria Bonpland
(Bonpland 1660, Palermo).

pedidos@colectivosolidario.org
15 3387 5500

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Conocé la oferta académica que la UNSAM tiene para vos.

Visitá nuestra web:

www.unsam.edu.ar



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

LA POTENCIA DEL TALENTO



LINA M. FICHESURI

Operación rescate

TEATRO SANITARIO DE OPERACIONES

Crearon una obra que desnuda el vértigo, las contradicciones y el presente de la ciudad de Buenos Aires. En una fábrica recuperada como escenario, despliegan su arte con un ambicioso objetivo: cambiar el mundo.

Un hombre en bicicleta, una mujer que habla impacientemente por celular, personas que se empujan, bocinazos, un accidente, un robo. Confusión, ansiedad y violencia conviven sin discreción y se infiltran en los resquicios de una ciudad áspera, encendida de pasiones alborotadas. Secuencias de la vida cotidiana que transcurren una y otra vez por las calles porteñas, pero replicadas en un espacio con techo de cemento, por actores y actrices que se mezclan con el público.

Todo sucede a tu alrededor: la persona que está parada a tu lado puede ser un personaje de la obra. La pasión por el fútbol, los vaivenes históricos, la patria peronista, las delicias del tango, una lluvia inesperada en una ciudad atravesada por las contradicciones, son algunos momentos que propone CABA, el lugar que somos, del Teatro Sanitario de Operaciones (TSO).

La experiencia

El TSO se creó en 1996, a partir de un seminario que vino a dictar el reconocido grupo catalán la Fura dels Baus. Algunos alumnos prepararon una performance que fue apreciada por el dueño del local *Dr. Jekyll* y les propuso ser teloneros de las bandas que tocaban allí. Babasónicos, Divididos y Fabulosos Cadillacs, fueron algunas de las bandas con las que compartieron escenario, haciendo intervenciones con la temática de la lucha de clases.

Son 23 artistas provenientes de diferentes ámbitos: plástica, video, actuación, música, escenografía y en sus diecisiete años de recorrido cuentan con siete creaciones montadas en espacios no convencionales. CABA sucede en IMPA, la fábrica recuperada por sus trabajadores, lugar ideal para la obra.

“Al principio éramos muy punk, pero desde hace 6 años empezamos a definir

un proceso artístico que nos fue cambiando. Nos interesa contar cuentos, pero a la vez terminar con el límite entre el público y el actor, llegar a una fusión en la imagen donde la gente se integre como parte de la obra”, dice Quique López, uno de los directores de TSO.

Y lo logran. No es ésta la tradicional obra de teatro en la que te instalás para dirigir tu atención hacia actores en un escenario. Aquí no hay escenario, ni espectador pasivo. Tampoco hay sillas: tu cuerpo se va moviendo por el enorme espacio del tercer piso de la fábrica, de acuerdo a lo que percibís con tus sentidos. La experiencia se siente, se vive. No te la cuentan.

¿Qué tenían ganas de contar acerca de la ciudad de Buenos Aires?

La idea de tener a la ciudad como objeto artístico es parte de una trilogía a la que le siguen *Conurbano* e *Interior*: lo geográfico como objeto teatral para

contar una historia. La escena del tránsito, velocidad, ansiedad, muestra a Buenos Aires. La memoria la hace diferente de otras ciudades, hay una cuestión de resistencia de una generación que ya no está. Es reaccionaria, por eso tenemos el gobierno que tenemos en la ciudad. Le damos un rol muy protagónico a la gente, trabajamos con un teatro sociológico. No somos un grupo neamente esteticista, sino que tenemos una historia que contar y queremos que el público forme parte del espectáculo.

¿Qué relación intentan establecer con el público?

Es fuerte tener al actor tan cerca porque el público se siente muy expuesto. Y cuando se relaja está buenísimo porque es otra la sensación, que no es la del espectador. En esta propuesta no sabemos quiénes son los actores, te metés adentro de una historia. Todo el tiempo miramos al público para ver qué le pasa, qué puede suceder. El actor es receptivo al hecho de que estamos tan domesticados que a veces la gente no hace nada. Nadie se da el permiso.

El TSO es “sanitario” porque intenta hacer foco en lo que es obvio, en reflexionar acerca de lo que hacemos todos los días de manera automática: “Hay tal grado de estímulo que quedás insensible, ves gente

hurgando en la basura y es como un poste, nadie repara en eso. No hay un extrañamiento, una reflexión. En la cancha de fútbol se puede gritar, descargar y ahí también se adormecen un montón de otras cosas. Es el gran circo romano, se mantiene entretenido al pueblo”, opina Quique. Este teatro es “de operaciones”, explica, porque considera al actor como un operador, que toma su energía de la acción. A partir de operaciones concretas, montan una obra.

Identidad autogestiva

Después de la primera experiencia como teloneros de bandas de rock surgió *Aparecido*, una intervención urbana en el puente de La Boca. Sobre ese río muerto aparece una estructura metálica que corresponde a un hombre desmembrado al que van rearmando, se incorpora, termina en posición fetal y lo prenden fuego. Luego vinieron *Amarra*, sobre la descolonización; *Mantúa*, acerca del sueño de Julieta cuando está en la cripta; *Piedad*, que refleja la historia de los mártires a partir de la escultura de Miguel Ángel; *Cotidiana*, que plantea la pregunta de si somos algo más que humanos cotidianos o si podemos ir más allá de eso.

Se manejan con la autogestión como forma de encarar su arte que hizo pie en lugares como el Centro Cultural Recoleta, la Manzana de las Luces, el Konex y Cemento. En 2002 llegaron a IMPA y la simpatía fue mutua.

Hicieron giras por distintos puntos del país. Uno de ellos fue la localidad de Perico, en Jujuy, y aseguran que les encantó “volarles el cerebro”. También estuvieron en Brasil y España.

Como manera de subsistencia y para juntar dinero para sus producciones, trabajan cada tanto para agencias de publicidad, para las que guionan performances de acuerdo a las características del producto.

Cómo grupo, ¿qué objetivos persiguen?

Cambiar el mundo. Con el teatro se cambia el mundo, no por nada los griegos y los romanos invirtieron tanto. Las artes entran en ese lugar que en un momento podían ocupar la religión o la filosofía. En el teatro hay una imagen que te hace plantear algo que de otra forma no te lo hubieras preguntado.

Hay mucha desconfianza, que está impuesta. Hay un grado de aceptación y asimilación, como las vacas en el camión que no saben a dónde van. Tenemos que hacernos cargo de nuestro destino, ver qué está bien y qué está mal sin que alguien te lo diga, ser más autogestivos como personas y como pueblo. La música, la danza, las artes, son eso que logra que las civilizaciones tengan una identidad.



Funciones viernes y sábados a las 21 hs en IMPA, Querandés 4290
el_tso@hotmail.com
www.teatrosanitario.com.ar

EL ROCK ES
PURA JODA



¿Para qué sirve el humor en una época en la que todo es bien explícito? ¿Sigue vigente o esconde falta de calidad?

DALE
revistadale.com.ar

Caracoles
y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE
PRODUCTOS ORGÁNICOS,
COOPERATIVOS
Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar

011-4763-0732

011-6712-3048

El último hombre

i Desde cuándo danzamos? Seguramente fue cuando nos dimos cuenta de la peligrosa estupidez de los dioses. O de la pasión y lujuria que no contraban palabras. Tal vez danzamos desde que supimos escuchar al corazón y su ritmo y con el cuerpo empezamos a decir aquello que no sabíamos cómo decir.

Tal vez danzamos desde que supimos que era necesario matar al otro. O cuando celebramos la vida.

También es cierto que en algún momento empezamos a danzar sin saber por qué.

Deberíamos ser más prudentes. Las megalópolis son la cara más heavy del capitalismo líquido. Son paridas por amores ásperos, chirriantes. A veces la bestia se adormila. El sábado transité las cuadras de Suipacha apaciblemente, pero sin descuido. Nunca hay que relajarse en la entrañas de la bestia. Y menos un africano medio paspado como yo.

Un padre en ejercicio de su oficio se cruzó en mi camino llevando a un chiquilín de unos 7 añitos a babuchas (a cococho, decían mis abuelos) mientras lo aleccionaba con frases como "tenés que ponerte firme, no ser tan puto, te estás poniendo putito vos..." y recomendaciones por el estilo: un verdadero cruzado del refinamiento educativo y la tolerancia social.

La Ideal es una vieja confitería que no alcanza a asomarse a la turbulenta Corrientes. Frente a su entrada, la enorme cortina baja del edificio de la Defensoría del Pueblo de la Nación me dejaba claro

que los sábados el Pueblo se las tiene que arreglar solo.

En el primer piso hay un gran salón antiguo, algo gastado, con una pista de baile en el medio, rodeada de mesas en rojo y negro y gente sentada (numerosa), todos de 50 para arriba salvo las consabidas excepciones. Lámparas, espejos, caireles de estilo rioplatense afrancesado.

Salón de milonga. Ellas arregladas como para la batalla final, ellos no. Sólo un viejito empilchado de traje, camisa de seda y zapatillas.

Suaves cabeceos a la distancia y cada quién baila con la fulana que mejor le parece, 3 ó 4 temas y un descanso con música de fondo (1 tema) y luego la ceremonia se repite. Las parejas cambian todo el tiempo.

Simplemente se baila. Yo, fiel a mi ductilidad de oso enyesado, sólo observo. Dos japonesas jóvenes y muy fuertes (nunca había visto japonesas fuertes, salvo en las películas) son bombardeadas con invitaciones en cada vuelta. Parece el sitio de Iwo Jima.

Se danza lindo, estilo de salón, con poco firulete, algunos agarrados como abrojo al poncho y otros cuidadosamente distantes. Pero el tango y la milonga son de apriete que no se abolla, así que...

Las ceremonias para sacar a las damas de la silla son casi imperceptibles y, salvo con las japonesas, no hay muchos rebotes.

Un grandote de unos 40 años, pelo atado con colita, baila con una viejita doblada, muy menuda y a punto de quebrarse, que le queda casi a la altura de la cintura. La veterana milonguea sin complejos y

me hago la película de amores imposibles o del nieto bailando con la abuela que ama. El mozo me pincha el globo contándome que la viejita contrata fulanos para ir a bailar. Le pregunto si los servicios son más amplios y el mozo lo descarta con absoluta convicción.

Me siento un pelotudo de estirpe.

No hay clima de bajo fondo ni cuchilleiros que vengan a pelear por la rubia Mireya. Tampoco humareda ni vinos oscuros y pesados. Agua mineral y café para todos y todas y prohibido fumar en la híbrida salubridad posmoderna que me tiene harto.

Rebelde y guapo, me pido una cerveza.

Me surten con el porroncito a 20 mangos.

Finalmente, ocurre lo que esperaba: aparece un varón de bigote fino, trajeado como una postal de los años 40, peinado a la gomina, que saca a bailar a una veterana de vestido furiosamente anaranjado, cara de Celia Cruz, lomo de Jéssica Cirio y edad evaluable en años luz.

La rompen y luego, cereza, cereza, cada uno a su mesa.

Todas las damas tienen zapatos taco aguja, incluidas las japonesas. Eso es valor. Y los petisos quedan así: notoriamente petisos.

Me acerco a una mesa y me pongo a charlar con Carlos Alberto. Pelo blanco como la nieve, melena prolija y elegante, traje añoso e impecable, zapatos que brillan como el sol y pura sonrisa. Milonguea en La Ideal hace más de 20 años y viene todos los días. Amable y educado, me cuenta sobre lo que veo. Me confirma que se baila nomás -poco arrime y mucha danza-, se conocen todos bastante y hay poco espacio para arrumacos y hormonas.

Carlos Alberto relata que desde hace un par de años una maculopatía lo tiene muy limitado en la vista, por lo que se tiene que arrimar mucho a las mesas para ver si responden a su invitación. Más de una dama lo saca vendiendo almanaques, porque no les gusta que se les arrimen a la mesa. El bueno de Carlos Alberto tiene que dar fatigosas explicaciones acerca de su chicatez, y entonces las damas ceden.

Se ríe de sí mismo mientras me dice que fue mecánico de motores diesel. Informa que vienen pocos pibes, pero que haber, hay. Y que muchos gringos bailan mejor que los criollos.

Me despido porque no quiero arruinarle la milonga y le pregunto la edad. Me desafía a que adivine. Lo miro, delgado, pintón, bien armado, alto. Apunto a 60, pero en mi fuero íntimo pienso que debe sumar una espléndida década más. Carlos Alberto se levanta para salir a bailar, me guiña porteñísimamente un ojo y me dice: "88, pibe, y los 89 andan cerca".

Me quedo largamente con la boca abierta. González Tuñón también me guiña un ojo desde una mesa vecina. Escucho aquello de "tengo derecho a bailar sobre la piel del Último Hombre Antiguo..." mientras veo bailar a Carlos Alberto suelto, ligero, con los ojos cerrados y las manos suaves.

¿Desde cuándo danzamos?



¿Y Julio López?



¿Y Luciano?



lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001.

Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.

Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación.

Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario.

Sostenemos desde hace 5 años MU.Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y emprendimientos de economía social.

Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Darío Aranda, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Bruno Ciancaglini, Lucas Pedulla, Manuel Palacios, Lucía Aita, Javier Di Pascuale, Susy Shock y Pablo Marchetti.

Fotografía: Julieta Colomer, Lina Etchesuri y Ramiro Domínguez Rubio.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: El Niño Rodríguez y Veroka Velásquez.

Editor online: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. Patricios 1941

Distribución en Capital:

Vaccaro Sánchez

Moreno 794 99, Capital

Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribuidora en Interior

Bertran S. A. C.

Vélez Sarsfield 1950, Capital

MU es una publicación de la

Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Hipólito Yrigoyen 1440

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Teléfono 4381-5269.

Editora responsable: Claudia Acuña

SUSCRIBITE A MU

6 ediciones por \$ 100

Envío incluido

Mandá tus datos a:

infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305



Brasil, ¿un nuevo imperialismo?

El nuevo libro de Raúl Zibechi

Encontralo en las librerías amigas o pedilo en www.lavaca.org y te llega a tu casa por correo